

ANUARIO ARQUEOLÓGICO DE ANDALUCÍA 2007

BORRADOR / DOCUMENTO PRE-PRINT

INTERVENCIÓN ARQUEOLÓGICA PUNTUAL DE APOYO A LA PROPUESTA DE PARQUE ARQUEOLÓGICO EN LA ALCAZABA DE GUADIX (GRANADA)

José M^a Martín Civantos

Mérida Ramírez Burgos

Sofía Raya García

Antonio Rotolo

INTRODUCCIÓN

El proyecto se realizó a petición de la Empresa Pública de Suelo de Andalucía, promotora de la obra. Los trabajos desarrollaron en la Alcazaba de Guadix, situada en el centro del núcleo urbano, sobre una pequeña elevación. El objetivo de esta intervención es el análisis y diagnóstico general inicial de la fortaleza con objeto de aportar datos para la ejecución de la propuesta de parque arqueológico de la Alcazaba de Guadix, redactada por los arquitectos Rafael Soler y Francisco Martínez. Se trata pues de estudios previos para la realización de dicha propuesta. El objetivo final es la ejecución de un parque arqueológico y espacio público de esparcimiento en la ciudad Guadix que recupere este importante espacio de gran significación paisajística e histórica.

Los trabajos comprendían el análisis de las estructuras emergentes y la realización de cuatro sondeos en el tramo de muralla que discurre por la calle Travesía de la Muralla, con el fin de ofrecer datos sobre la viabilidad de practicar un acceso a la alcazaba en este sector; sobre la cimentación y trazado de la muralla original y sobre la naturaleza del terraplén ajardinado que se encuentra inmediatamente en el exterior de la muralla.

Los resultados de los estudios han puesto de manifiesto la importancia y monumentalidad de los restos de la alcazaba accitana y su buen estado de conservación a pesar de lo que a priori cabía pensar. Han mostrado un enorme potencial arqueológico y patrimonial y unas importantísimas posibilidades para el desarrollo del parque arqueológico y la puesta en valor del conjunto. Del mismo modo, han venido a corroborar buena parte de las hipótesis planteadas en un principio y han abierto nuevos interrogantes históricos.

Por lo que se refiere a esta fase era fundamental la realización de excavación arqueológica con el método estratigráfico. Se han planteado un total de cuatro sondeos arqueológicos junto al posible acceso al recinto de la Alcazaba y en la parte externa de la muralla Noroeste:

Los dos primeros se plantean en torno al portillo que daba acceso directamente al campo de fútbol del seminario, en la esquina entre las calles Travesía de la Muralla y Amezcuá. El

objetivo era poder determinar si, efectivamente, se trataba de la antigua conexión entre la fortificación y la medina. Este sería el acceso al monumento con el fin de poder abrirlo al público y continuar las labores de restauración. En la actualidad, el puente del seminario y la torre-puerta del lado meridional son impracticables.

Este acceso viene recogido en la propuesta arquitectónica, capítulo 5.1 “Objetivos y criterios generales”, apartado 1º de “Accesibilidad al recinto”. En el se han previsto las actuaciones arqueológicas pertinentes y el acondicionamiento como zona de ingreso al recinto amurallado.

Estos dos sondeos se han planteado en la parte inmediatamente exterior e interior del mencionado portillo de entrada al primer recinto, en el cual se construyeron unas modernas escaleras que daban al campo de fútbol del seminario y se colocó una pequeña puerta metálica. Las dimensiones estos sondeos son considerables. En cualquier caso, se debía tener en cuenta la presencia de las escaleras, que condicionaban en parte la excavación y que no sabíamos si seguían en parte el trazado original de acceso.

El sondeo interior, denominado 21.000, tiene unas medidas de 23,50 por 5,50 m por y una profundidad máxima de 4 m. Esta profundidad máxima se alcanza en el lugar donde se ha documentado la rampa de acceso al recinto flanqueada por dos torres. En el lado oriental no se ha podido llegar hasta los niveles de ocupación por falta de espacio entre la muralla y los perfiles y por problemas de seguridad. Los perfiles han sufrido casi de manera inmediata la erosión y derrumbes y son en parte inestables.

El sondeo exterior, registrado como 22.000, tiene unas medidas similares. Es también paralelo a la muralla, pero en su lado occidental se adapta al poyete que contiene los rellenos del terraplén y que tiene forma curva. La potencia varía desde la parte alta del terraplén, donde se han llegado hasta bajar 4 m de profundidad máxima total, hasta el borde con la calle Travesía de la Muralla, donde en algunas zonas se ha realizado un rebaje muy pequeño, que no llegaba a superar el 0,5 m. Por motivos de seguridad y falta de tiempo no se ha podido llegar a niveles de cimentación de las estructuras, que alcanzan una potencia enorme y que son realmente monumentales.

Los otros dos sondeos tienen dimensiones más reducidas y se planteaban en la parte externa, en la Calle Travesía de la Muralla, algo más al Suroeste, en el lugar que hoy ocupa un pequeño terraplén ataluzado y abandonado que apoya sobre el recinto fortificado. En dicho terraplén se plantea una actuación general de acondicionamiento de cara a la mejora de la zona de acceso. En la propuesta arquitectónica se dice literalmente:

“Dada la faja de terreno existente entre la muralla y la calle Travesía de la Muralla, parece proyectualmente viable una propuesta que resuelva adecuadamente la accesibilidad requerida

por la significación, dimensión y requerimientos (de Normativa de accesibilidad, de obras para posibles restauraciones, excavaciones arqueológicas, etc.) del espacio público.

Esta intervención de accesibilidad aconseja y hace viable extender un tratamiento adecuado a todo el terraplén bajo la muralla que da a la calle Travesía de la Muralla que, como se ha comentado, presenta una imagen irregular e inapropiada”¹.

El objetivo, pues, era comprobar cual es la estratigrafía en esta zona externa para poder posteriormente actuar sobre el terraplén con garantías y comprobar la altura real de la muralla en este sector y su cimentación, de cara a posibles actuaciones sobre la misma.

Los sondeos se plantearon en dos de los lugares en los que se podían apreciar quiebras en el recinto, para así poder tener una documentación más completa de las estructuras (incluida la cimentación) y las secuencias de formación del depósito.

El sondeo 23.000 se realizó en el primer quiebro visible en el tramo de la calle Travesía de la Muralla, actualmente oculto por las obras realizadas en el s. XIX. Tiene unas medidas totales de 3 por 5 m. Pudo llegarse al nivel de cimentación, pero no a documentar posibles fases anteriores por falta de espacio y por problemas de seguridad con los perfiles. La profundidad varía en función de la pendiente del terraplén, pero llega a superar los 2,5 m.

El último de los sondeos (el 24000) se planteó en una de las torres visibles en el recinto, siempre en la calle Travesía de la Muralla y algo más al Suroeste. La presencia de la torre hizo que se trazara un sondeo irregular para documentar tanto esta estructura como la muralla. Sus dimensiones son de 3 por 5,30 m. De nuevo el terraplén marca las diferencias en la profundidad alcanzada, que llega a superar los 7 m y que en este caso si que llega hasta los niveles geológicos.

¹Anteproyecto de parque arqueológico en la Alcazaba de Guadix redactado por los arquitectos Rafael Soler Márquez y Francisco Martínez Manso.

2.- SONDEO 21000

2.1.- Introducción

El sondeo 21000 se sitúa en la esquina Nororiental de la Alcazaba, al interior de la misma, entre las Calles Muralla y Amezcua, exactamente en el espacio inmediato al acceso a través del portillo metálico colocado aquí en el siglo XX y que permitía la entrada al recinto.

El sondeo tiene forma de rectángulo y unas dimensiones finales de 23,50 por 5,50 m, aunque originalmente se planteó como un sondeo de 10 por 4m. No obstante, se fue ampliando bien por razones técnicas, como el derrumbe de algunos perfiles, o bien porque nos interesaba conocer más en profundidad algunas relaciones que se nos iban planteando.

La ubicación de este sondeo se debe a la necesidad de corroborar la hipótesis planteada de la existencia aquí de un acceso a la Alcazaba que la comunicara directamente con la medina.

La localización de una segunda puerta de acceso a la Alcazaba, pues ya se tenía constancia de la torre puerta situada al Noreste de este recinto, suponía sin duda, un gran descubrimiento que además vendría a solucionar el problema de acceso para el futuro parque arqueológico que se plantea. De este modo, el acceso al parque se realizaría por el mismo lugar al que se accedía a la Alcazaba desde sus orígenes.

Las grandes dimensiones del sondeo, unidas a la gran profundidad alcanzada supusieron un gran problema, teniendo que recurrir al uso de máquinas como el montacargas para sacar la tierra, pues llegados a una cierta profundidad, era imposible evacuarla de otra manera.

Finalmente se excavó hasta una profundidad de 3,60 metros, hasta llegar al nivel de uso del interior de las dos torres que conforman la puerta. No se llegó hasta los niveles fundacionales de las mismas, pues no había espacio ni seguridad para ello, ya que sus caras meridionales se encuentra a escasos 30 cm del perfil, haciendo imposible esta tarea. En el espacio ubicado entre dichas torres, se llegó sin embargo hasta la profundidad de 5,70 metros, hasta localizar la rampa de acceso a la Alcazaba, que ya apareciera en el sondeo 22000.

La mayor parte de los niveles estratigráficos de este sondeo son de época napoleónica y de época contemporánea, pues las tropas napoleónicas llevaron a cabo unas importantes obras de remodelación de la Alcazaba para utilizarla como cuartel militar, para lo cual desmontaron algunas estructuras y allanaron el terreno con rellenos; de la misma manera que en época contemporánea se llevó a cabo una labor de allanado y colmatación del interior de la Alcazaba para poder utilizarla como patio del Seminario.

Será a una profundidad de 2'50 metros cuando comiencen a aparecer los niveles propiamente medievales, que están en relación directa con las estructuras localizadas para la misma época, como es el caso del murete de la jamba de la puerta o los propios pavimentos del interior de las torres.

Podemos decir que al igual que ha quedado de manifiesto en los otros tres sondeos de la Alcazaba, el sondeo 21000 se caracteriza por una secuencia estratigráfica bastante pobre, pues como ya hemos adelantado, la mayor parte de los niveles se corresponden con la época napoleónica y contemporánea fruto de las diferentes remodelaciones y transformaciones llevadas a cabo en el recinto para acondicionarlo al nuevo uso que de ella hacían. Sin embargo, a nivel estructural es muy favorable e incluso extraordinario pues nos ha permitido confirmar la hipótesis de la existencia de una segunda entrada de acceso a la alcazaba que la comunicaba directamente con la Medina, que además se encuentra en un muy buen estado de conservación, exceptuando las caras internas de las torres que la conforman, que fueron desmanteladas en época napoleónica con el fin de reutilizar ese material constructivo en las tareas que les convenían.

Las caras septentrionales interiores de las torres presentan una altura máxima de 3,60 metros, en un estado de conservación excepcional, lo que nos hace pensar que las caras meridionales de las mismas que no se han podido excavar por encontrarse demasiado cerca del perfil, se encuentran en el mismo estado.

Las diferentes transformaciones, destrucciones y reparaciones son también muy interesantes, pues nos muestran la evolución de este conjunto a lo largo de los años, sus nuevos usos, sus nuevos significados...

La potencia final que alcanzan en este sondeo las torres es de 3,60 m hasta llegar a los niveles de pavimentación del interior de las torres, no obstante, sería bastante mayor, tal y como se puede observar en la cara meridional de las torres, donde se puede percibir la continuación de las mismas, pero a consecuencia del poco espacio restante en el sondeo no se pudo excavar.

De todo esto podemos decir que los resultados de este sondeo, y en general de todos los realizados en esta campaña de excavación son muy sorprendentes, y muestran un gran abanico de posibilidades ante el proyecto futuro del parque arqueológico de esta ciudad, pues el buen estado de conservación de los restos, unidos a sus grandes alzados, muestran un castillo del siglo XI del que apenas se tenía constancia, y del que se tenía un total desconocimiento su alto grado de conservación.

2.2.- Secuencia estratigráfica

Tal y como hemos indicado anteriormente, la mayor parte de los niveles localizados en este sondeo, se corresponden con niveles de época napoleónica y contemporánea, fruto de las diferentes remodelaciones y transformaciones llevadas a cabo en la Alcazaba para adecuarla a sus nuevos usos.

Primeramente se levantó una capa de tierra de color grisáceo (UE001), no muy compacta y de escasos centímetros de grosor, que se corresponde con la tierra que se acumula tras el paso del tiempo como consecuencia del abandono. Tenía una capa de vegetación encima así como materiales de construcción y cerámica de época muy reciente.

Al tratarse de una capa de tierra formada por el abandono, ocupa toda la extensión de la Alcazaba, discurriendo mucho más allá de los límites del sondeo.

Nada más levantar esta primera unidad estratigráfica, apareció la muralla UE011, lo cual fue sin duda muy sorprendente, pues no esperábamos que las murallas conservaran un alzado tan alto y en tan buen estado.

Este estrato, aparece cortado en varios puntos por las UE003, 029, 031, 033 y 035. Estas son interfaces realizadas con el fin de introducir en ellas cemento que sirva como cimentación a las estructuras metálicas del patio del seminario (porterías), por lo que dichas unidades estratigráficas aparecen rellenas por las UE002, 028, 030, 032 y 034 respectivamente. Se trata de soportes de unos 50 por 50 cm realizados en cemento.

Bajo la primera unidad estratigráfica nos encontramos por un lado con la UE017, pavimento para el patio del seminario, realizado con tierra apisonada de tonos amarillentos, de 2 cm de espesor y unas dimensiones de 2,40 por 2,70 m, que se ubica al Suroeste del sondeo.

Esta unidad cubre a la UE018, y a la UE004, un relleno sobre una zanja previa (UE013), que forma un estrato muy compacto. Adquiere tonalidades grisáceas y amarronadas. Se ubica en el centro del sondeo y contiene intrusiones de todo tipo: cerámico, hueso y material de construcción. Tiene unas dimensiones máximas de 2'48 por 8'50 m.

Cubriendo a la UE018, también la UE061, una capa de tierra de 1'67 por 1'90 m, situada al Noroeste del sondeo. Es de color marrón gris, tiene textura arenosa y bastante chino. Bajo ella apareció un tramo de muralla, la UE058, que más adelante sabríamos que formaba parte de una de las dos torres que conforman la entrada a la alcazaba.

En la parte oriental del sondeo, nos encontramos con la UE059, una capa de cemento con intrusiones de piedra, que sirvió como sostén de algún poste de la luz. Tiene unas dimensiones de 1'80 por 1'60. Se apoya en la muralla (UE011) y se le apoya la UE060, un relleno de color marrón-beige, que contiene intrusiones de piedra, vidrio, material de construcción y cerámica. Tiene unas dimensiones de 2'70 por 2 m.

Al oeste del sondeo, y cubierta por las UE004, UE017 y UE061 anteriormente descritas, nos encontramos con la UE018, una unidad estratigráfica de grandes dimensiones (10'80x4'35) que ocupa la mitad occidental del sondeo y es cortada por el interfaz UE013. Se trata de un relleno de tierra gris y amarillento, con muchos áridos, fragmentos de ladrillo y manchas de cal.

Al Este del sondeo, y ocupando la otra mitad, nos encontramos con la UE012, una capa de tierra de color marrón-gris con abundantes intrusiones de fragmentos cerámicos y material de construcción y muy compacta, que se apoya en la muralla UE011.

Se encuentra cortada, al igual que la unidad anterior, por el interfaz UE013, pero también por el interfaz UE062, 029, 031, 033 y 035.

Bajo estas dos unidades estratigráficas, aparece la UE019, que ocupa todo el sondeo, contando con unas dimensiones máximas de 22'50 por 4'30 m. Tiene un color marrón-gris, textura compacta e intrusiones de todo tipo, y se apoya sobre las estructuras UE011, 064, 065, 058 y 074.

Se encuentra cubierta por la UE022, un derrumbe de la Alcazaba con trozos de tamaño medio y pequeño de tapial, con gran cantidad de áridos y cal; por la UE023, un relleno de color marrón-amarillento sin inclusiones; y por la UE026, un relleno de color marrón-beige, compuesto por pequeñas piedras e intrusiones de material de construcción. Todas se sitúan al SE del sondeo y son de dimensiones reducidas.

A su vez, la UE019 aparece cortada por el interfaz UE020, que con unas dimensiones de 0'65 por 0'56 m se sitúa al Suroeste del sondeo y está relleno por la UE021, una tierra de color marrón-amarillento, no muy compacta y con pocas intrusiones.

Bajo la UE0019 y ocupando la mitad occidental del sondeo, se ubica la UE025, un relleno de tierra de color ocre, muy compacto y con abundantes intrusiones cerámicas y de material de construcción. Tiene unas dimensiones de 5 por 2'50 m y se apoya en las estructuras UE058 y 074.

Apoyándose en ella se encuentra la UE024, una pequeña capa de tierra de 0'80 por 1'80 m. Tiene forma de lengua y está situada al Suroeste de dicho estrato y formado por gran cantidad de gravilla, cerámica y material de construcción. Contiene algunas intrusiones de tejas y cerámica y es muy compacto.

Bajo la UE025 y ocupando la mitad del sondeo, se ubica la UE027, un estrato de dimensiones 2'20 por 8'20 m, de color marrón-ocre y con gran cantidad de material y piedra. Se apoya en la UE057, un pequeño muro de mampostería, ubicado al Suroeste del sondeo, construido sobre los rellenos de la UE071, por lo que no es muy sólido. La poca solidez sobre la que se asienta la pudimos comprobar, pues tras unas lluvias, se produjo el derrumbe del mismo.

Llegados a este punto, nos encontramos con tres unidades observables en el sondeo. Por un lado la UE063, que ocupa la mitad oriental del sondeo, apoyándose en las murallas UE011, 064 y 065. Se trata de un relleno de tierra de color marrón-ocre, que contiene gran cantidad de piedras de pequeño y mediano tamaño, así como fragmentos de teja y material de construcción.

Tiene unas dimensiones máximas de 10'60 por 3'80 m y un espesor de 1'20 m en su parte más septentrional y 0'30 m en su parte más meridional, tendiendo por tanto, forma de cuña.

e le apoya la UE067, que ocupa la otra mitad del sondeo, la occidental. Esta unidad estratigráfica se corresponde con una acumulación de tierra de color marrón -beige, muy compacta. Posee muchas intrusiones de tejas, piedras, ladrillo, así como algunas manchas de cal. Se apoya en las murallas UE058 y 074. Tiene unas dimensiones máximas de 12'75 por 3'55 m y un espesor de 0'70 m como máximo y 0'30 como mínimo en la zona mas cercana a las escaleras.

Por último, habría que decir que la UE066 ocupa la esquina suroriental del sondeo. Se trata de una acumulación natural de color marrón-amarillento que contiene piedras de pequeño y mediano tamaño y es bastante compacta. Se apoya sobre la UE063.

Bajo las unidades descritas, nos encontramos con varias unidades estratigráficas de una gran potencia. Una de ellas es la UE070, sobre la que se apoya la UE063, ocupando prácticamente la misma extensión que ella. Se trata de una capa de tierra de color marrón-grisáceo, de textura terrosa, nada compacta, que se apoya sobre las murallas UE011, 064 y 065. Contiene una gran cantidad de escombros en la zona más cercana a la UE011. Tiene unas dimensiones máximas de 8'10 por 3'60 m y un espesor de 0'40 m en su parte más septentrional y 1 m en su parte más meridional, buzando por tanto hacia la muralla.

Cubierta por la UE070, se encuentra la UE071, una capa de tierra de color marrón-amarillento, sobre la que se apoya la UE067, con piedras, fragmentos de ladrillo y teja y bastante compactación. Tiene unas dimensiones bastante grandes, ocupando la mitad occidental del sondeo, exactamente 10 por 3'65 m y un espesor de entre 0'40 y 1m , buzando hacia el interior del sondeo, y apoyándose sobre las murallas UE058 y 074.

Esta unidad estratigráfica muestra en el perfil una secuencia muy clara que alterna bolsadas de cal con tierra con las características que hemos descrito. Durante el proceso de excavación aparecían muy entremezcladas, resultándonos imposible distinguir cada una de esas pequeñas bolsadas de cal y de tierra, habiéndole dado a todo el conjunto el número de la UE071.

Cubriendo estas dos unidades, se encuentra la UE069, una capa de tierra de color grisáceo y textura arenosa, nada compacta y sin intrusiones, situada en el centro del sondeo, junto al murete de las escaleras. Tiene unas dimensiones de 1 por 2'40 m .

Bajo esta unidad estratigráfica y cubriendo igualmente a las UE070 y 071, se encuentra la UE073, una bolsada de tierra de color marrón amarillenta, no muy compacta y de textura terrosa, con cantos de pequeño y mediano tamaño, con abundante material de construcción. Ocupa el centro del sondeo entre las dos citadas unidades estratigráficas.

Bajo estas dos grandes unidades estratigráficas, las UE070 y 071, aparecieron cinco unidades que se disponen por todo el sondeo y cuyas relaciones pasaremos a comentar a continuación.

Así, comenzaremos comentando la UE075, que se ubica en la parte más oriental del sondeo, con unas dimensiones máximas de 6'10 por 3'90 m y que se encuentra bajo la UE070. Se trata de un relleno de color grisáceo por la gran cantidad de cal que contiene. Es muy poco compacta, de textura arenosa y buza hacia la muralla. Se apoya en las estructuras UE11, 064 y 065.

En la esquina opuesta del sondeo, en la parte occidental del mismo y haciendo forma de "L" se sitúa la UE076, un relleno de tierra de color marrón, no muy compacta, con textura terrosa y pocas incrustaciones. Tiene unas dimensiones máximas de 5'10 por 3'30 m y unas dimensiones mínimas de 0'30 por 0'7 5m. Está cortada por el interfaz UE081. Se apoya sobre las UE058 y 074.

Esta unidad estratigráfica se apoya sobre las murallas UE074 y 058, así como sobre la UE077, un relleno de tierra de color marrón-gris, poco compacto, que contiene algunos fragmentos de cerámica, ladrillo, teja y chinarras. Tiene unas dimensiones de 1'50 por 2'75 m, y se apoya a su vez sobre la UE080, una unidad estratigráfica formada por un relleno de tierra de color marrón, de textura terrosa y pocas inclusiones que se apoya en la UE078 y a la que se le apoya la UE076.

La ya mencionada UE078 es un relleno de tierra de color marrón que se apoya en la muralla (UE058), junto al hueco de la escalera. No es muy compacta y contiene intrusiones del derribo de la muralla, material de construcción, cerámica, metal, hueso y vidrio. Se le apoyan directamente las UE075, 076 y 080.

La UE078 se apoya a su vez sobre la UE079, que ocupa el espacio que queda entre las dos torres, tiene unas dimensiones máximas de 2'90 por 1'75 m. Se trata de un relleno con abundante derrumbe de la muralla. Es poco compacto y contiene restos de tejas, ladrillo, piedras, cerámica y tapial propio de la muralla.

Bajo estas unidades estratigráficas, llegamos a los últimos niveles excavados en el espacio que conformaría la torre oriental de acceso a la Alcazaba. Así, nos encontramos bajo la UE075, la UE083, un relleno de tierra de unas dimensiones máximas de 1'50 por 4'80 m, de color marrón-beige y de textura terrosa. Contiene bastantes inclusiones de ladrillo, piedras y material cerámico.

Este estrato se encuentra cortado por el interfaz UE084, y se le apoya la UE085, que con unas dimensiones de 6'50 por 1'40 m. Se caracteriza por estar formado por una tierra de color marrón, de textura terrosa, poco compacta y con abundante chinarro.

Esta unidad estratigráfica se apoya sobre dos estructuras, las UE086 y 087. La UE086 es un muro de tapial calicastro perpendicular a la muralla UE011, que muestra una altura de 1 m, pero de la que posiblemente conserve al menos otro metro de altura, pues no se pudo excavar entero debido a que se ubica justo en el perfil sur del sondeo, y era imposible seguir excavándolo sin ampliar el sondeo.

La otra estructura que apareció es la UE087, de la que se conserva una altura máxima de 0'60 m pero que, al igual que ocurre con la estructura anteriormente descrita, conservaría al menos otro metro de alzado, lo cual no pudimos comprobar por encontrarse justo en el perfil Sur del sondeo. Está realizado con ladrillo macizo, unido con mortero de arena y cal, que conserva en algunos tramos un enlucido. Es perpendicular a la muralla UE011. Forma parte de la jamba de la puerta. Bajo la citada UE083, lo que apareció fue la base de la torre, al menos de la parte maciza de la misma, sobre la que se ubica la parte hueca.

A continuación, pasaremos a exponer los resultados obtenidos en el espacio que queda entre las dos torres, es decir, el que conforma el espacio de la puerta en si mismo. Así, que bajo la ya mencionada UE079, nos encontramos en primer lugar con la UE088, un derrumbe procedente de la estructura de la puerta, que se sitúa en la parte mas oriental de dicho espacio, compuesto por fragmentos de tapial, bloques de arenisca, ladrillos, tejas y enlucido. Es poco compacto y del color grisáceo propio de los bloques de tapial.

Esta unidad se apoya sobre dos más, la UE092 y la UE089. Respecto a la UE089, que se sitúa en la parte más meridional del sondeo. Es de color muy marrón muy oscuro, muy compacto y con pocas inclusiones.

Presenta la especial característica de aparecer cortado por la UE090, lo que nos permite conocer de manera muy exacta su espesor, que es de 0'70 m.

Por su parte, la UE092, se ubica al Norte de este espacio, y está compuesta por un relleno de tierra bastante compacta y de color grisáceo-amarillento, con pocas inclusiones.

En la parte occidental de este espacio se ubica la UE093, que se corresponde con el relleno de la fosa que crea la citada UE090. Está realizado con una tierra marrón bastante oscura y compacta y con pocas inclusiones.

Estas dos últimas unidades comentadas, es decir las UE093 y la UE092 cubren a su vez a la UE091, que situada en la esquina Noroccidental del espacio entre las dos torres, está conformado por piedras, bloques de mortero, de arenisca y yeso, ya que se trata de un derrumbe de la estructura misma de la puerta.

En la esquina Sureste del sondeo y cubierta por la UE088, nos encontramos la UE096, un relleno de color blanquecino, formado por bloques de tapial, restos de tejas y mucha cal, procedentes sin duda de la estructura misma de la puerta.

Apoyándosele la unidad estratigráfica anteriormente descrita, nos encontramos con la UE095, un relleno de tierra de color marrón-amarillenta que ocupa prácticamente la mitad norte del espacio que venimos describiendo y que se apoya a su vez sobre la ya citada UE089. Tiene una textura no muy compacta y la componen fragmentos de cerámica, teja, chinarro y restos de cascajo.

También bajo la UE089 nos encontramos la UE097, una unidad de pequeñas dimensiones y de color marrón claro, casi blanquecino, situada en la esquina Sureste del sondeo junto al perfil. Contiene abundantes retos de escombros, derrumbe y mortero de yeso y cubre a su vez a la UE098, un relleno de tierra no muy compacta que buza hacia la muralla donde alcanzó un espesor de hasta 0'50 m. Está compuesto por tierra de color marrón con inclusiones de mortero de yeso, cerámica, hueso, tejido, metal y vidrio y ocupa la mitad norte de este espacio.

Cubierta por esta UE098, nos encontramos con la UE099, un relleno de tierra de color blanquecino y poco compacto, sin muchas inclusiones, que ocupa todo el espacio situado entre las dos torres, exceptuando la esquina Suroccidental del mismo. Aquí nos encontramos la UE 104, un derrumbe de bloques de tapial procedente de la torre occidental de la puerta junto a la que se sitúa, que cubre a su vez a la UE107, estructura que se corresponde con la otra jamba de la puerta, la occidental. Está realizada con sillares y fragmentos de mortero y se encuentra en un estado de conservación bastante malo debido a las posteriores etapas de transformación y abandono de la puerta.

Bajo estas UE099 y UE104 que ocupaban todo el espacio excavable, nos encontramos en la esquina Sureste con la UE101; un muro realizado con sillares de arenisca a soga y tizón unidos con mortero de yeso y con orientación Norte-Sur. Se trata de una de las estructuras que conforman la puerta de acceso al recinto de la Alcazaba. Su estado de conservación es bastante malo, ya que se encuentra cortado en su cara occidental, donde podemos observar alguna reparación del mismo (UE103), realizada de una manera bastante pobre y tosca a partir de mortero de yeso y fragmentos de ladrillo y teja a panderete.

Apoyándose en este muro se encuentra la UE102, que se corresponde con la jamba de la puerta en sí misma. Está realizada con ladrillo macizo unidos con mortero de cal muy pobre. Se conserva tan solo en un pequeño tramo del muro UE101.

Junto a ese mismo muro (UE101), pero sin tener relación con él, nos encontramos con la UE105, un pavimento de color blanco-beige, de mortero de cal con algún fragmento de material de construcción que buza hacia la actual puerta metálica.

Cubre a su vez a la UE108. Ésta ocupa la zona Nororiental de este espacio y se caracteriza por ser un relleno de tierra con escombros (ladrillo, mortero y piedra), poco compacta y de color marrón claro que cubre a su vez a la UE100, una rampa de ladrillo macizo que conforma que servía de acceso a la Alcazaba y que es equivalente a la UE043 del sondeo 22000. Ocupa prácticamente la mitad Norte de este espacio y se encuentra en bastante buen estado de conservación, aunque cortada en su esquina Nororiental por el interfaz UE107, que la separará de los espacios correspondientes a etapas posteriores y que comentaremos más adelante.

En la esquina occidental se sitúa la ya mencionada UE104, que al igual que la UE105, cubre a la UE109, un relleno de tierra de color marrón oscuro, compacto y con algunas intrusiones de cerámica, hueso, y ladrillo.

Cegando la estructura de la puerta de acceso a la Alcazaba y por tanto, apoyándose sobre las UE101 y UE107, nos encontramos la UE106, un muro realizado con fragmentos de sillar, ladrillos y cantos procedentes probablemente de material reutilizado que están unidos con un mortero bastardo y divide este espacio excavado en dos mitades: la meridional y la septentrional.

La mitad meridional del espacio que divide la UE106 aparece cubierta por la UE109 la UE115, un pavimento de tierra de tan solo unos centímetros de espesor; de color marrón oscuro, textura arenosa y sin intrusiones. Bajo la misma, apareció la UE118, una capa de tierra muy compacta y con fragmentos deshechos que, ocupando la mitad oriental del espacio que venimos describiendo, serviría como preparación a la UE119, que se corresponde con la rampa de ladrillo que conformó, al igual que las UE100 y la UE043 del sondeo 22000, la estructura de acceso al recinto de la Alcazaba.

Esta parte de rampa se encuentra en peor estado de conservación que las anteriores, presentando en su parte oriental un pequeño corte (UE121), que se encuentra relleno por la UE120, un relleno compuesto por ladrillos macizos fragmentados y tierra de color marrón oscuro.

Habría que hacer referencia también a la UE124, un relleno de tierra de color marrón oscuro, bastante compacta que se mete por debajo de la mencionada rampa. Se sitúa en una pequeña línea entre la zarpa UE107 y la rampa UE119. Ésta a su vez aparece cortada por la UE125, de forma intencionada como pudimos observar de manera bastante clara.

En la mitad septentrional encontramos cubriendo a la UE100 por su parte oriental, a la UE110, un espacio de tierra apisonada que probablemente sirvió como preparación a la citada rampa y que aparece cubierto en un pequeño tramo por la UE111, un relleno compuesto por gran cantidad de ceniza, y algunos fragmentos de ladrillo y tierra.

Cubierta por ésta nos encontramos la UE112, una estructura de mortero que contiene un espacio circular que probablemente se correspondiera con un espacio de cocina, que se utilizaría una vez abandonada la puerta como tal, dando muestra de la reutilización de este espacio en etapas posteriores. Sobre ésta se apoya a su vez la UE113, que hemos interpretado como un pequeño murete realizado con algunos ladrillos macizos y fragmentados. Su mala factura, ya que se unen con tierra y tiene tan solo el ancho del ladrillo, nos hace pensar que no se trata exactamente de un muro, sino de un elemento que serviría para separar dos ambientes: el del hogar (UE112) y el de la rampa (UE100).

Bajo estas unidades descritas que ocupaban como hemos mencionado la parte oriental de esta mitad Norte, nos encontramos la UE116, un relleno de tierra muy compacta de color marrón oscuro, abundante chinarro y textura arcillosa.

Por último, tendríamos que hacer referencia a esa UE106 que dividía el espacio en dos mitades, pues bajo la misma, aparecieron junto a cada una de las jambas que componían la puerta original, las UE122 y UE123, dos pilares realizados con ladrillo macizo unidos con mortero de arena y cal que modifican la puerta original de la Alcazaba. También apareció en la mitad de la mencionada UE106, una gran piedra de color blanco que podría corresponderse con un escalón que uniera las dos rampas UE100 y UE109, salvando así la diferencia de cota existente.

Respecto a los elementos verticales, debemos hacer referencia en primer lugar a las estructuras que conforman la torre oriental de la puerta de acceso a la Alcazaba. Así en primer lugar hablaremos de la UE011, un muro de 10,45 m de largo y 1,35 m de ancho, que conforma el muro más septentrional de dicha torre. Este muro apareció nada más quitar la unidad estratigráfica superficial formada tras el paso del tiempo como consecuencia del abandono, lo cual supuso una gran sorpresa para nosotros.

Llega a medir 3,50 m hacia el interior del sondeo, y 9,50 m al exterior del mismo, y se conserva en un alto grado a pesar de los desmantelamientos realizados en las torres durante la época napoleónica.

Otro de los muros que conforman esta torre es la UE064, que se traba a la anterior muralla y que tiene unas dimensiones de 4,46 m de largo y 1,15 m de ancho. Conserva una altura al interior de 3,50 m y de 10,50 m al exterior.

La cara Sur de la torre se corresponde con la UE065, que se traba a la anterior. Tiene 1,20 m de anchura y 3,50 m de altura, pero sin embargo solo se conserva 1,40 m de longitud debido al desmantelamiento producido por las tropas napoleónicas para reutilizar sus materiales.

Todas ellas están construídas con tapial de cal y canto, pudiendo observarse en perfecto estado muchos de sus cajones, así como los mechinales utilizados en la construcción.

Al muro UE064, se le añadió en época posterior un refuerzo (UE082), realizado con tapial de cal y cantos de gran tamaño, lo cual supone que dicha muralla adquiriera un grosor de 2,25 m.

En época mucho más reciente, en concreto cuando se empezó a utilizar la Alcazaba como patio del colegio del Seminario, se añadió la UE059. Se trata de una capa de cemento que se apoya sobre las UE011 y UE064, y que sirvió como soporte a un poste de la luz o algún elemento parecido.

Respecto a la otra torre que conforma la puerta, la torre occidental, comenzaremos diciendo que tiene unas dimensiones menores que la anterior. Entre los muros que la componen, comenzaremos comentando la UE058, que conforma la cara septentrional de dicha torre. Tiene unas dimensiones de 6,10 m de largo y 1,30 m de ancho y conserva un alzado de 3,50 m al interior del sondeo y de 7,50 m al exterior.

Está construido con tapial de cal y canto, del que se pueden observar claramente sus cajones, así como sus mechinales, debido al alto grado de conservación del mismo.

Apoyándose en este muro se encuentra la UE074, un muro de grandes cantos unidos con cemento, realizado probablemente por las tropas napoleónicas y que se construyó para unir esta torre con la siguiente, evitando así los retranqueos propios de esta edificación.

Los otros tres flancos que conforman la torre, se corresponden con las UE126, UE127 y UE128 y se encuentran en bastante mal estado de conservación, por lo que no podemos saber sus dimensiones. Respecto a la UE126, tiene una anchura de 1,30 m, pero su longitud no la pudimos determinar ya que se encuentra cortado. Está realizado en tapial de cal y canto, al igual que el flanco anteriormente descrito.

El flanco correspondiente a la UE127, está realizado igualmente en tapial de cal y canto, y se puede observar perfectamente como fue desmantelado, probablemente por los franceses, ya que se pueden ver las distintas capas que conforman el tapial con el que se realizó.

Por último, la UE128, formaría parte del último flanco de esta torre. La técnica constructiva obviamente sigue siendo el tapial de cal y canto, y el desmantelamiento que sufrió nos permite ver los distintos cajones que lo conformaron. Sus medidas, no obstante, son difícil de precisar, debido al mal estado en que las encontramos.

Además de las estructuras que conforman estas torres, debemos comentar otras como la UE086, un muro de tapial calicastro, perpendicular a UE011 y cuyo estado de conservación es bastante malo. Tiene 0,60 m de ancho y se descubrió un alzado de 1,30 m, que no obstante será algo mayor si las condiciones del sondeo hubieran permitido seguir excavándolo.

Otra unidad estratigráfica de este sector es la UE087, un muro de ladrillo macizo unido con mortero de arena y cal, que conserva algunos tramos con enlucido y que podría estar relacionado con la jamba de la puerta. Se sitúa perpendicular a UE011 y tiene unas dimensiones

de 0,70 m de ancho y una altura vista de 0,90 m, que al igual que el muro anterior sería mayor de haberse podido continuar excavando.

La UE057 es un pequeño muro de mampostería ubicado en el Sur del primer sondeo, construido con los rellenos de la UE071, por lo que se construye sobre terrenos poco sólidos. De hecho, una lluvia provocó el desmoronamiento del mismo.

También habría que hacer referencia a los añadidos que se producen en época contemporánea, como consecuencia de la restauración llevada a cabo tras la Guerra Civil por “Regiones devastadas”. Se trata del conjunto de tapias que rodea a la Alcazaba.

Así, diremos que las UE005, 007 y 037, se corresponden con las tapias situadas en la parte Nororiental del sondeo y que se apoyan sobre la muralla UE011; y que las UE 006 y 036, se corresponden con los pilares dispuestos entre las mismas. Todos ellos están realizados a base de ladrillo macizo unidos con mortero y recubiertos por una capa de cemento y pintura de color amarillento. Como remate tienen una hilera de tejas tomada con cemento.

La UE038, se correspondería con el pilar que hace esquina en la torre, uniendo las tapias anteriormente descritas con las que describiremos a continuación. Así, las UE 039 y 041, se son las tapias que apoyan sobre la muralla UE064; y la UE040, el pilar situado entre las mismas. Al igual que las anteriores, están realizadas en ladrillo macizo unidos con mortero y recubiertos por una capa de cemento y pintura de color ocre. Como remate tiene también una hilera de tejas tomada con cemento.

Respecto a la parte occidental del sondeo, las UE047 y 048 se corresponden con las tapias que apoyan sobre la muralla UE058; y la UE 046, con el pilar que se sitúa entre ella. El pilar está realizado con ladrillo macizo unido con cemento, recubierto por cemento y una capa de pintura ocre. Las tapias están realizadas con bloques de cemento unidas con cemento.

Entre las dos torres, nos encontramos con la UE068, un muro realizado con mampostería a partir de grandes cantos unidos con cemento, que contiene numerosos parcheados de ladrillo y que se presenta recubierto en muchos de sus tramos por un enlucido de cemento y una capa de pintura ocre. Se apoya sobre las murallas UE011 y 054, uniéndolas, y tiene una longitud de 5 m y una altura de 3,50 m.

Sobre el mismo, se disponen las UE 043 y 045 y las UE 042 y 044, tapias y pilares respectivamente que se traban con las anteriormente descritas, de tal modo que la UE 045 traba con la UE 046 y la UE 042 traba con la UE 007.

Están igualmente realizadas a base de ladrillo macizo unidos con cemento, conservando en algún tramo el enlucido de cemento, la capa de pintura que lo cubría y la hilera de tejas que lo remataba.

Cortando a la UE068, está la UE088, que se corresponde con el vano realizado para colocar el portillo metálico.

La escalera propiamente dicha, está configurada de la siguiente manera: Por una parte, la UE049, un muro perpendicular a UE011, sobre la que se apoya, con unas dimensiones de 2,93 m de longitud y 1,22 de anchura. Está realizado con mampostería no concertada, con mampuestos de tamaño medio-pequeño y algunos fragmentos de ladrillo, así como por bloques de tapial reutilizados, unidos con mortero de arena y cal.

Sobre ella se disponen hasta tres repellados de cemento, que cubren algunos desperfectos del muro, las UE050, 051 y 052.

Por otra parte, la UE053, un muro que se traba a UE049, formando ángulo recto con él, con el fin de crear el hueco de la escalera propiamente dicha. Se trata de un muro de 6,85 m de longitud y una altura máxima de 2,80 m, realizado con mampostería no concertada de mampuestos irregulares de tamaño pequeño, algunos fragmentos de ladrillo y bloques de tapial, unidos con mortero de arena y cal. Conserva algunos restos del enlucido de cemento que lo cubrió, y de pintura blanca.

Se le apoya la UE054, un enlucido de cemento que cubre un hueco del muro, y la UE 055, una reparación del muro realizada con ladrillo macizo unidos con cemento. Así como las UE 009, 015, y 010, las dos primeras se corresponden con pilares y la última con un murete, todos ellos realizados con ladrillo macizo unido con cemento y recubiertos por una capa de cemento, que conforman la parte superior de ese hueco de escalera. La UE016, realizada con la misma técnica constructiva que las anteriores, vendría a trabarse con la UE015, pero sin embargo apoya sobre la UE055.

Por último, habría que hablar de la escalera propiamente dicha, **la UE056**, realizada con cemento, piedras y ladrillo en la época en que se usó la alcazaba como patio del seminario.

Una vez desmontada la escalera y las unidades estratigráficas comentadas anteriormente, nos encontramos con algunas otras estructuras que habría que comentar, ya que sus resultados fueron sin duda sorprendentes y sirvieron aún más si cabe para afirmar nuestra hipótesis inicial sobre la existencia aquí de la entrada original a la Alcazaba, que además la pondría en contacto con la Medina medieval.

Como elementos más relevantes, hemos de mencionar las UE101 y UE107, que a pesar de encontrarse cortados y en bastante mal estado de conservación, nos hacen ver que se trata de los dos grandes muros que conformarían la estructura de la puerta. La UE102, no hace sino confirmar aún más esta idea, al tratarse de la jamba de la misma, correspondiente en este caso al muro UE101.

Otras estructuras como las UE122 y UE123, nos dan buena muestra de la reutilización de este espacio en épocas posteriores, al tratarse de dos pilares que rompen con la idea original de la puerta. La UE112, nos muestra igualmente una reutilización del espacio, ya que se trata de un pequeño espacio de cocina que debió estar en uso cuando la puerta ya no funcionara como tal. Por último, las rampas UE100 y UE119, se corresponderían con la pavimentación propia de la estructura de acceso a la Alcazaba en época nazarí, ya que a pesar de que sus características así lo demuestran, si comparamos la diferencia de cotas de éstas con la UE043 del sondeo 22000 (rampa), son una muestra clara de la intención de salvar la diferencia de altura que habría desde la Medina hasta este recinto situado en lo alto de la colina.

2.3.- Conclusiones

En primer lugar, comenzaremos comentando que la mayor parte de los niveles de este sondeo son de época contemporánea y napoleónica, fruto de las diferentes remodelaciones que ha sufrido este espacio en función del uso que se le fue dando.

De este modo, de los 3,50 m excavados, prácticamente la mitad se corresponden con niveles de época posterior al castillo, por lo que no nos proporcionan información de cómo era esta edificación originalmente, sino sus posteriores transformaciones.

Sin embargo en el espacio situado entre las dos torres, se llegaron a excavar un total de 5,50 m y aquí si contamos con niveles más antiguos que van desde época nazarí a época napoleónica.

La gran profundidad alcanzada en este sondeo, así como su gran extensión, obligaron a instalar un montacargas con el fin de poder evacuar la tierra.

Los resultados a nivel estructural fueron sin duda mucho más interesantes que los niveles estratigráficos, pues nada más quitar la unidad estratigráfica superficial, comenzaron a aparecer restos de sus murallas. Estas murallas resultaron ser parte de las dos torres que conforman la puerta original de acceso a la Alcazaba. Ambas están realizadas con tapial de cal y canto y se encontraban huecas hasta la mitad.

La torre más oriental es de mayores dimensiones (10'45 por 4'50 m) que la occidental (6'10 por 4'40 m), que muestra tres niveles de zarpas en su parte exterior.

El estado en el que se encuentran estas torres no es del todo muy bueno, pues en época napoleónica se desmanteló su interior con el fin de adecuarlos a su cuartel y reutilizar sus materiales, encontrándose deshechas hasta la mitad; sin embargo, el muro mas septentrional de ambas torres se encuentra en un alto grado de conservación, debido a que pudo ser utilizada para dichos militares como elemento defensivo.

En esta misma época además se produjo el alineamiento de las torres, es decir, el levantamiento de muros que unen las caras exteriores de las torres impidiendo observar el retranqueo propio de las mismas.

Esto supone que la muralla de mampostería que se une a la torre occidental de la puerta sea una de las transformaciones napoleónicas, por lo que la línea original de la muralla discurriría más atrás, tal y como quedó evidenciado en la esquina Suroeste del sondeo, donde apareció esa línea de muralla de tapial de cal y canto que sí se corresponde con la propia del castillo.

A pesar de que todas estas transformaciones nos alejan muy mucho de la imagen del que fuera el castillo original del siglo XI, nos dan una información muy interesante sobre la evolución del mismo a lo largo del tiempo, sus transformaciones, nuevos usos y abandono posterior.

En cuanto a las otras estructuras localizadas en el espacio que ocupan estas torres, comentar que al encontrarse junto al perfil sur del sondeo, fue imposible excavarlas por completo, desconociendo por tanto, sus dimensiones y características.

No obstante, nos proporcionaron una información muy interesante, en especial la UE087, un muro de ladrillo macizo unido con mortero de arena y cal, que podría estar en relación con la jamba de la puerta. La ampliación futura de la excavación, nos aportará más datos sobre esta estructura, confirmando o no nuestra hipótesis.

La otra estructura localizada en este sondeo, la UE086, nos proporciona menos información. Se trata de un muro de tapial calicastro paralelo a UE011, que se encuentra al igual que el anterior junto al perfil sur del sondeo, impidiendo excavarlo por completo, y privándonos de toda la información que sin duda podría proporcionarnos.

Las estructuras que localizamos en el espacio que quedó entre las dos torres que conforman la entrada al recinto de la Alcazaba fueron mucho más interesantes y no hicieron más que afirmar nuestra hipótesis inicial basada en la existencia aquí de la zona de acceso a la misma, ya que localizamos las jambas de la puerta, así como la continuación de la rampa de acceso que ya nos había aparecido en el sondeo 22000.

Igualmente pudimos observar usos posteriores de este espacio, principalmente a partir de las remodelaciones localizadas en la misma, así como por el espacio de cocina situado dentro del mismo, que sin duda, debió estar activo en el momento en que la puerta ya no lo estuviera.

Por tanto, podemos decir que una ampliación del sondeo, tanto a lo ancho como a lo largo, nos proporcionaría información de mucho valor, pues podríamos conocer la continuación de la línea de muralla y la unión con las diferentes torres, acercándonos así a la imagen real del castillo del siglo XI, a la vez que conoceríamos las distintas remodelaciones sufridas a lo largo del tiempo y las relaciones con otras estructuras que pudieran aparecer. Podemos concluir haciendo referencia una vez más a las grandes posibilidades que tiene la Alcazaba de Guadix,

pues tal y como ha quedado evidenciado en este sondeo y en los realizados a las afueras de la muralla, son muchas las estructuras que se conservan y en muy buen estado de conservación, por lo que se hace cada vez más plausible el proyecto de parque arqueológico aquí.

El buen estado de conservación de la puerta de acceso al recinto localizada en este sondeo, hace que, además, tal y como ya se propuso en dicho proyecto, pueda ser utilizada como la puerta de acceso al parque en un futuro.

3.- SONDEO 22.000

3.1.- Introducción

En la parte exterior del portillo metálico del ángulo NE, se realizó un sondeo simétrico al 21.000, con unas medidas similares. Han sido en total 23 m de longitud por unos 5 m de ancho. Es también paralelo a la muralla, pero en su lado occidental se adapta al poyete que contiene los rellenos del terraplén y que tiene forma curva. La potencia varía desde la parte alta del terraplén, donde se han llegado hasta bajar 4 m de profundidad máxima total, hasta el borde con la calle Travesía de la Muralla, donde en algunas zonas se ha realizado un rebaje muy pequeño, que no llegaba a superar el 0,5 m. Por motivos de seguridad principalmente y de falta de espacio, no se ha podido llegar a niveles de cimentación de las estructuras, que alcanzan una potencia enorme y que podríamos considerar como monumentales.

Las estructuras de la alcazaba se hallaban en buena medida ocultas tras las modificaciones y rellenos de época contemporánea, que habían sepultado y camuflado las obras originales y sus modificaciones medievales y modernas. Una buena parte de la potencia de la secuencia estratigráfica lo conformaban estos rellenos, que forman un terraplén de pendiente acusada en dirección a la calle Travesía de la muralla, terraplén que se encuentra contenido por un poyete construido en los años 80 del s. XX cuando se abrió y se pavimentó la calle.

3.2.- Secuencia estratigráfica

El primer relleno que encontramos es la UE 001, se trata de una capa en forma de cuña que sigue la pendiente del mencionado terraplén y que se apoya en la muralla. Es un relleno de escombros realizado a partir de la segunda mitad del s. XX mediante el vertido de material de derribo y basuras. Alcanza una potencia máxima de 2 m en la zona más meridional, mientras que en la parte septentrional se adelgazaba para permitir el acceso a la puerta metálica.

Bajo esta capa de escombros documentamos los restos de un acceso al interior realizado tras la Guerra Civil Española, cuando la Alcazaba se convierte en el patio del seminario y se construye el campo de fútbol. Se trata de los restos de un pavimento de albero (UE 002) igual al documentado en el interior del recinto. Las dimensiones máximas son de 2,07 m por 1,70 y las

mínimas de 1,30 m por 1,16 m. Su potencia es muy escasa, ya que apenas alcanzaba los 3 cm como máximo. Bajo este pavimento se encontraban los restos de su preparación (UE 003), una capa de color gris claro, compacta, formada por tierra y cal. Las dimensiones máximas son de 2,20 m por 2,40 m y las mínimas de 1,80 m por 2,00 m. Tanto el pavimento como su preparación se apoyan sobre una plataforma escalonada que se encontraba frente a la puerta metálica (UE 004). Su estado de conservación es bastante precario, ya que posteriormente fue sustituida por otras escaleras. Estaba construida con ladrillo unidos con un mortero de cemento bastante disgregado. Sus dimensiones eran de 2,40 m por 1,20 m y su altura de 0,16 m. Como las anteriores unidades, esta estructura también se apoya en los muros de la alcazaba, en concreto sobre el de mampostería situado entre las dos torres (UE 006). Coetáneo a éste pavimento, y probablemente con la misma funcionalidad, es otra capa de tierra localizada en el extremo oriental del sondeo. Es igualmente compacta, pero de color marrón-rojizo y con inclusiones de cerámica, grava, vidrios contemporáneos y nódulos de cal. Sus dimensiones máximas son de 2,25 m por 2,31 m.

La entrada construida en los años 40 del s. XX, incluidos la pavimentación y su preparación y la plataforma de la escalera (UE 002, 003, 004, 009), se apoyaba de nuevo sobre un potente relleno que había sido compactado y allanado para poder practicar el acceso (UE 008). Se trataba de una capa de tierra de textura arenosa, con grava y chino de diferente granulometría y abundantes bolsadas con coloración algo diferente y fragmentos de materiales de construcción y cerámica, botellas de vidrio, suelas de zapatos y otros restos de basura. Se extendía prácticamente a lo largo de todo el sondeo y en algunos puntos alcanzaba una potencia considerable, que superaba el metro de espesor.

Bajo esta capa comenzaban a aparecer estructuras de época medieval y sus derrumbes que, por tanto, deberían haber sido parcialmente visibles hasta la primera mitad del s. XX, lo cual justificaría tanto su expolio como su mal estado de conservación en algunos casos. Siguiendo la descripción en orden estratigráfico, encontramos en primer lugar un derrumbe (UE 012) perteneciente hipotéticamente al muro (UE 011). Se localiza entre el margen Oeste del sondeo y el muro (UE 011), en su interior se encuentran ladrillos, piedras, grava y abundantes nódulos de cal, su textura es medianamente compacta. Sus dimensiones máximas son de 2,40 m por 1,20 m, mientras presenta una anchura mínima de 0,40 m. Resulta llamativa la pendiente del estrato, con dirección Sur-Norte, que parece bajar hacia el muro. Nos resulta extraña esta pendiente porque cabría esperar una pendiente opuesta, es decir con una potencia mayor próxima al muro. El hecho de que la porción investigada quedara junto al perfil del sondeo no permitió una definición más precisa del problema, pero es posible que la superficie superior de

la capa hubiese sido modificada en el siglo XX, sin que se detectara un interfaz de destrucción de la misma.

Estaba igualmente cubierto por la UE 008 un potente relleno apisonado (UE 069). Se trata de una capa formada por acumulación de bolsadas, algunas más compactas y otras menos y más gravosas con una gran cantidad de cerámica, que rellena el interfaz negativo UE 030 (= UE 071). Presenta una potencia inferior en su parte Noroeste, es decir en proximidad del poyete y sus dimensiones son de unos 4,5 m en dirección Sureste-Noroeste y 3 m de máximo en la parte Noroeste. La ya mencionada UE 030 es una interfaz negativa que corta una amplia porción del sondeo. Nos inclinamos a interpretarla como perteneciente a un momento de expolio de las estructuras y seguramente supuso una importante transformación del aspecto de la muralla ya que afecta al espacio comprendido entre la gran estructura formada por un único bloque de cal, interpretable posiblemente como torre (UE 027) y el muro (UE 045) hallado en la parte Noreste del sondeo.

Debajo del derrumbe (UE 012) se ha encontrado un relleno poco compacto (UE 019 (=UE 013 y =UE 017)). Se trata de bolsadas con una gran cantidad de ladrillos, tejas trozos de tapial, nódulos de mortero de yeso y de cal y cerámica. La textura como decimos es poco compacta y presenta frecuentes huecos. Debajo de esta en la parte central del sondeo, en frente de la puerta de hierro se encuentra un capa de relleno (UE 021) de tierra arcillosa de color rojizo medianamente compacta, con escasa cantidad de cerámica y de forma aproximadamente circular (la arcilla se presenta en nódulos, su textura y composición es parecida a la de los depósitos cuaternarios típicos de la zona de Guadix). Sus dimensiones son aproximadamente de 1,80 m por 2 m. Igualmente, debajo de la UE 019 se encuentran dos muros de mampostería pertenecientes a la cinta mural externa de la alcazaba (UE 006 y UE 007).

La UE 006 se ubica en el extremo Suroeste del sondeo y ha sido excavada solo parcialmente. Se presenta constituida por piedras de formas irregulares, ladrillos de reutilización y trozos de tapial de calicantos (que resulta macroscopicamente igual al tapial que constituye la UE 005). Todos estos elementos se encuentran unidos por tierra. La UE 007 identifica el muro exterior de la alcazaba en el tramo comprendido entre las dos torres. Se presenta constituido por piedras irregulares, trozos de tapial de calicantos y ladrillos puestos en obra en hiladas irregulares y tomados con tierra. De momento nos inclinaríamos a fechar estas importante reformas del perfil del recinto de la alcazaba que forran el tramo entre las torres y la completa transformación funcional de las mismas en época de la ocupación napoleónica. Mayores informaciones sobre la cronología de esta transformación podrán proceder desde el estudio de los materiales hallados en las unidades inmediatamente precedentes e inmediatamente sucesivas a esta reforma (UE 019 y UE 022).

La UE 021 cubría otra capa de relleno (UE 022), sobre la cual, como se ha dicho, se apoyan las UE 006 y UE 007. Está constituida, al igual que la UE 021, de arcilla y nódulos de arcilla cuaternaria de color generalmente gris oscuro con bolsadas de color gris más claras o rojizas. En principio estas ligeras diferencias habrían sido distinguidas en la documentación (UE 020, UE 028, UE 029), pero al final nos hemos inclinado a interpretarla como una única unidad estratigráfica. La cerámica es abundante y presenta igualmente trocitos de ladrillo y nódulos de cal. Sus dimensiones máximas son de unos 6,9 por 4,3 metros. La UE 022 debería de encontrar correspondencia con las unidades del Sondeo 21000. No ha sido excavada en su totalidad por razones de estabilidad y seguridad, ya que está situado debajo del muro 007. Ha quedado así como testigo y cimentación del muro de mampostería.

Al levantar la UE 022 la situación del sondeo se hace más compleja desde un punto de vista estratigráfico. En el margen meridional del sondeo, entre la UE 011 y los límites de la misma por debajo de la UE 022, ha sido hallada una capa de arena (UE 026), con forma de cuña y con pendiente Sureste-Noroeste. No ha sido posible investigar los límites de la capa por el hecho de que se encuentra en los límites del sondeo, y por lo tanto no podemos especificar sus dimensiones con precisión. Se presenta constituida por arena amarilla clara, con materiales cerámicos escasísimos.

Inmediatamente apoyada a las UE 023 y UE 018 que forman la tercera zarpa de la muralla medieval de la alcazaba se encuentra una capa de tierra gravosa, poco compacta, de 2 metros de anchura máxima por casi 1 metro de largo, interpretable como relleno. En principio podría considerarse como igual a la UE 033 o, mejor dicho, como una bolsada de la misma, pero ha sido distinguida por la notable presencia de huesos y restos de comida hallado en su interior. La UE 033 es identificable con una capa de relleno con pendiente tendencialmente Este-Oeste. De color marrón claro, la textura es gravosa y medianamente compacta, mientras que su interfaz resulta más compacta por el efecto del pisado, por lo cual nos inclinamos a interpretarla como una capa de relleno que ha tenido una fase de frecuentación bastante larga.

Estratigráficamente contemporánea a estas UE 040 y UE 033, es una capa de tierra (UE 035) interpretable como parte del derrumbe del muro UE 011. Se presenta con una pendiente en dirección Suroeste-Noreste, su textura es arenosa y su color gris amarillento. Sus dimensiones son de 1 m por 2,3 m. En su interior se hallan abundantes materiales constructivos, como ladrillos, piedras, trozos de mortero y cerámica.

Ambas las unidades (UE 033 y UE 035) cubren a la UE 034, que es una capa de tierra de espesor bastante uniforme, de unos 20-30 cm, con una pendiente en dirección Este-Oeste que, como descubrimos es debida a la presencia de la rampa de ladrillos (UE 043) situada debajo. Se

presenta constituida por diferentes bolsadas, algunas de las cuales son más compactas por la presencia de nódulos de cal. La interfaz de todos modos resulta compacta por efecto de estar del apisonado contra la superficie de la rampa. Sus dimensiones corresponden al ancho del sondeo y en su margen Oeste se ve cortada por la realización del poyete. Su ancho es de 1,1 m. En su interior se han encontrado numerosos materiales: cerámica, ladrillos, vidrios y metales. Nos inclinamos a considerar su formación como natural y producida por la lenta acumulación de materiales sobre la rampa, a consecuencia del abandono de las estructuras de la alcazaba y su progresiva ruina.

Ambas unidades, del UE 026 y UE 034, respectivamente al Suroeste y al Noreste del muro UE 011, cubren a la UE 036. Se trata de una capa de tierra con forma de cuña identificada en ambas las caras del muro (pero en menor proporción en la Suroeste), interpretable como derrumbe del muro UE 011. Su composición, de tierra arenosa con inclusiones de abundantes materiales de construcción (ladrillos, piedras, trozos de mortero), resulta muy parecida a la de la UE 035, que habíamos también interpretado como derrumbe del muro (UE 011) . Entre las dos unidades se interpone la UE 034, que como hemos dicho ha sido interpretada como una acumulación de materiales apisonada y frecuentada. Esto nos hace suponer que el proceso de destrucción del muro UE 011 haya tenido una duración larga.

A la hora de levantar la UE 036 aparecieron en posición estratigráfica sucesiva las UE 058 y la UE 054. La primera (UE 058) es un nivel de derrumbe de tapial perteneciente con toda probabilidad al ya mencionado muro UE 011, de dimensiones máximas de 2,3 m por 1,98 m, con una marcada pendiente en dirección Oeste- Este. Está compuesto por una tierra gravosa de color marrón claro. En su interior se encuentran: gravas, nódulos de cal, piedras, ladrillos, cerámica y escasos huesos. La unidad está cortada por el poyete y por esto no podemos conocer los límites originales de la unidad.

La otra, la (UE 054) de una amplitud muy modesta (0,9 m por 0,8 m) está formada por ladrillos sueltos. Estos deben de haber sido picados de la rampa construida con este material (UE 043) y sucesivamente pisados porque se concentraron, aunque desordenados, en posición horizontal. La tierra que los rodeaba e incluía era de color marrón claro y de textura gravosa. En la parte Noreste de la rampa, justo debajo de la moderna puerta metálica de acceso a la alcazaba, por encima de la rampa en ladrillos y de la UE 024, se ha hallado una otra capa formada por ladrillos sueltos (UE 044), para los cuales consideramos validas las mismas reflexiones formuladas para la UE 054. Sus dimensiones son de 2,1 m por 1,8 m. No ha sido posible de momento delimitar integralmente los límites de la unidad porque está cubierta en su parte Sureste por el testigo que sujeta el moderno muro que cierra la entrada de la alcazaba.

Procediendo en orden estratigráfico, debajo del la UE 058, apareció una capa de escasa consistencia y de textura parecida al yeso pero extremadamente ligero. No ha sido posible precisar la naturaleza de este material que no tenía ninguna intrusión de materiales edilicios, ni cerámicos. Ha sido guardada una muestra para aclarar la cuestión a la hora del estudio de los materiales. Sus dimensiones máximas son de 1,3 m por 1,7 m con una pendiente en dirección Suroeste-Noreste. El hecho de que debajo de este se siguiera encontrando una capa (UE 061) formada por el derrumbe del muro UE 011, nos hace sospechar que la interpretación de la UE 058 haya de estar relacionada con el ruina del mismo muro. Esta nueva capa que hemos empezado a describir (UE 061), está compuesta por tierra de color marrón claro, sin inclusiones de materiales ni presencia de cerámica. Según la impresión que tenemos, podría interpretarse como decíamos como el descomposición del interior del muro de tapial calicastro.

Debajo de estas unidades empezaremos a describir una fase de notables transformaciones de la facies de la alcazaba. En época nazarí se realizó un acceso monumental con una rampa en ladrillos (UE 043). Su principio está cortado por la realización de la Calle Travesía de la Muralla y del poyete. Arranca en dirección Noroeste-Sureste, perpendicularmente a la muralla, para quebrar a la altura de la UE 027 y apoyándose a esta en dirección Noreste, para volver a quebrar en dirección Sureste y meterse entre las dos torres. En el sondeo 21000 se ha hallado la prosecución de la rampa que continúa introduciéndose en el interior de la alcazaba. Ligadas a esta rampa y por lo tanto pertenecientes a la misma fase constructiva están las UE 059 (= UE 76) y simétricamente a ésta, al Noreste de la misma rampa, la UE 024. En ambos casos se trata de capas de cal de espesor homogéneo (2 cm aprox.). Estas no han sido objeto de excavación porque por el momento se ha decidido mantenerlas, de cara a realización de un acceso a la alcazaba mediante la rampa monumental y las estructuras a ellas coevas.

Entre el muro UE 011 y el límite Suroeste del sondeo han sido distinguidos tres posteriores niveles (UE 052, UE 070 y UE 089). En los tres casos la interpretación ha sido dificultada notablemente por la estrechez del espacio que quedaba entre el mencionado muro y los límites del sondeo, que en el punto más estrecho (el ángulo meridional) llegaba a medir menos de 0,6 m. En los tres casos están cortadas por la realización de la obra de la calle y del poyete. La primera en orden estratigráfico, la UE 052, es interpretable como una capa de relleno con una pendiente en sentido Sureste- Noroeste y debe de haberse formado como fruto de la acumulación de derrumbes. Se compone de diferentes bolsas de escombros: trozos de ladrillo, piedras y nódulos de mortero de cal y cerámica. La siguiente, la UE 070, con la misma pendiente y rica de materiales de escombros, se distingue por el color más oscuro de la tierra. La tercera, la UE 089, distinguida por su composición arcillosa con manchas de cal, mantiene una inclinación igual y es igualmente rica de escombros.

Difícil colocar cronológicamente las interfaces negativas UE 032 y UE 031, que cortan la ya mencionada UE 033, que entonces tiene que ser considerada como sucesiva a esta, interpretables respectivamente como fosas de expolio de la UE 018 y UE 015. De manera casi general nos aparecen entonces las estructuras que componen las fases de ocupación visibles, que son las que han permanecido en el sondeo, ahora cubiertas, sin que se haya procedido a levantar ninguna de ellas mientras no se realice el proyecto de intervención arquitectónico que defina si alguna de ellas ha de ser levantada o no.

Siguiendo un orden cronológico, es decir, la secuencia de construcción de las mismas, las más antiguas están compuestas por las fábricas de tapial de calicantos que constituyen buena parte de las murallas y defensas de la alcazaba. Los elementos más evidentes son las dos torres que flanquean la puerta, de las cuales en este sondeo tan solo se documentan sus fachadas exteriores. Ambas han sido descritas ya también en el sondeo 21.000 y lo fueron igualmente en el informe del estudio de estratigrafía mural consignado a la Dirección General de Bienes Culturales de la Junta de Andalucía. La torre septentrional, la más grande, tiene una altura máxima entre las esquinas de la calle Amescua y Travesía de la Muralla cercana a los 10 m, sin que se haya podido localizar la cimentación a causa de la falta de espacio para proseguir la excavación. La torre meridional (UE 005), es más estrecha y más baja debido probablemente a la pendiente natural del terreno. De ella si se ha podido documentar una cimentación en zarpas escalonadas (UE 023 y UE 018) y refuerzo de sillares en sus esquinas colocados a soga y tizón, probablemente reutilizados.

Trabados a las dos torres encontramos sendos muros perpendiculares a las mismas y paralelos entre si. Se trata de estructuras de gran potencia, que alcanzan el 1,5 m de espesor y que están realizados igualmente en tapial de calicantos del mismo tipo que el de las torres. Han de considerarse, por tanto, coetáneos. El muro septentrional es más visible (UE 045). Su longitud máxima alcanza todo el ancho del sondeo, prolongándose por debajo de la calle Travesía de la Muralla. Sobre él han podido documentarse algunos ladrillos en posición primaria (UE 046) correspondientes con toda seguridad a fases posteriores bien visibles en el caso del otro muro. Del muro meridional solamente es visible un pequeño fragmento bajo los restos de tapial calicastro y las reformas de ladrillo posteriores (UE 011), pero puede apreciarse con claridad como el muro continúa y se prolonga. Así pues, parece evidente que originalmente existirían dos muros de tapial de calicantos, que formarían parte de las estructuras de la primera fase de construcción de la alcazaba, sobre la que luego se levantó (al menos en el caso del muro meridional), un alzado en tapial calicastro, posteriormente reformado por una fábrica de ladrillo con algunas hiladas de mampostería (UE 011). Esta reforma de ladrillo sería probablemente equivalente a la documentada en el muro septentrional (UE 046).

La primera reforma en tapial calicastroado debería ser coetánea a la construcción del otro elemento destacado fabricado con esta misma técnica, y que vendría a formar un complejo estructural único que modificaría la entrada original a la alcazaba. Se trata de una esquina de cuya fachada tan solo queda una pequeña parte en la zona más baja y que es paralela al muro UE 011 y a la torre UE 005. En ella es bien visible la costra de cal del tapial, mientras que el resto de la estructura aparece informe, ya que ha perdido su paramento externo, y solo es visible el núcleo de tierra con algo de cal en su interior. Sus dimensiones visibles son de unos 2 m por 1,5 y una altura máxima de 1,5 m. Hacia el lado de la calle Travesía de la Muralla se prolonga bajo el poyete, aunque ha sido gravemente afectada. Hacial el Norte, se encuentra seccionada por el interfaz UE 030.

Esta estructura (UE 027), se encuentra justo frente al espacio situado entre las dos torres.

En medio encontramos la rampa de ladrillos con desarrollo en doble codo (UE 043), que se apoya sobre la UE 027, pero también sobre la torre de tapial de calicantos. La rampa, de unos 3 m de ancho, formaría parte de la misma fase de reestructuración, y sería inmediatamente posterior a la UE 027. La rampa está constituida por ladrillos, con algunos cantos intermedios que no parecen seguir ningún orden. Vierte aguas hacia el centro, donde encontramos una espina. En los ángulos se construyó un pequeño escalón para salvar el desnivel. La rampa se conserva en buen estado, aunque hay, como hemos dicho, algunas zonas removidas y todo el sector septentrional fue seccionado por la UE 030).

Estas dos últimas estructuras, la UE 027 y la rampa UE 043, se apoyan sobre unos potentes rellenos que elevan el nivel original de ocupación y que forman parte de esta importante reestructuración de este espacio. Los rellenos siguen la pendiente general de la rampa, más acentuada en las capas superiores que en las inferiores. Se han documentado gracias a que han sido seccionadas por el mismo interfaz (UE 030). Estos rellenos forman capas sucesivas, cuya parte superior es relativamente compacta, probablemente por efecto del apisonado previo a la superposición de la capa siguiente. El material que lo compone parece más o menos homogéneo, aunque hay algunas bolsadas con una mayor cantidad de cerámica en su interior. Se trata, en general, de tierra y material de derribo junto con fragmentos de cerámica y algunos carbones y vidrio. Las UE diferenciadas son, en orden estratigráfico, la 024, 072, 025, 073, 074, 027, 075, 065, 077 y 085). Algunas de ellas tan solo han podido identificarse en el perfil dejado por el interfaz UE 030.

En el caso de las tres últimas se realizó una pequeña cata de 1 m por 1,5 m dentro del sondeo para determinar la naturaleza de los rellenos y poder datarlos con mayor precisión, ya que su cronología final nos estaría dando también la fecha de la reforma de todo el sistema de acceso al recinto. Sin embargo, la falta de espacio hizo que no se pudiera profundizar más allá de lo

expuesto para intentar determinar la potencia total de estos rellenos y la posible existencias de estructuras anteriores ligadas a la primera fase de la alcazaba o a elementos incluso precedentes.

Con posterioridad todavía a estas reformas, encontramos otra fase en el muro meridional realizada en ladrillo con algunas hiladas de cantos. Esta estructura (UE 011), se apoya sobre los restos del tapial calicastro, al que forra también. En el muro, que tiene la misma dirección y aparentemente la misma anchura que los precedentes, se abre una tronera abocinada, dispuesta para el uso de armas de fuego. La tronera tiene unas dimensiones en la parte interior de 0,85 m de ancho y 1,20 m de altura. La tronera fue posteriormente cegada mediante grandes cantos a seco y algunos ladrillos y fragmentos de ladrillo usados como ripios.

En el extremo opuesto del sondeo, en la esquina entre las calles Amescua y Travesía de la Muralla, la excavación alcanzó una mayor profundidad por la presencia de estructuras y rellenos hasta una cota de más de 1,50 m por debajo del nivel de la calle. El espacio referido alcanza hasta los muros de la torre y el muro perpendicular (UE 045). En este ámbito se han documentado numerosos rellenos y estructuras de habitación superpuestas que indican también una ocupación desde antiguo (probablemente desde la primera fase de construcción de la alcazaba), pero la falta de espacio y la peligrosidad del perfil que daba hacia la confluencia de las calles hizo que no pudiéramos llegar a agotar el depósito para comprobar la estratigrafía y la cimentación de las primeras estructuras.

Aquí, bajo la UE 008, aparecía un primer relleno de tierra marrón (UE 041), poco compacta y de textura mixta, con algunas piedras de tamaño mediano y ladrillos y abundante cerámica y huesos. La capa se apoyaba claramente contra los muros de tapial de calicantos correspondientes a la alcazaba. Este estrato había sido cortado por una interfaz de forma irregular pero ligeramente ovalada (UE 056) que posiblemente ser

Bajo este relleno apareció un muro de ladrillos (UE 047) que se apoya en la torre (UE 010). Los ladrillos están tomados con tierra solamente y están en buena medida fragmentados, por lo que seguramente sean reutilizados. El muro tiene la anchura de un ladrillo (14 cm) y realizaba un quiebro para crear un pequeño espacio de separación con los muros de tapial de calicantos cuya funcionalidad es desconocida. Su altura es escasa, de apenas cuatro hiladas.

Sobre el se apoyaba otro muro de mampostería (UE 048) transversal, realizado con cantos de río unidos con tierra. Su longitud era de unos 0,5 m, que a su vez se apoya en otro nuevo muro de ladrillo con mortero de cal (UE 049) que gira de nuevo hasta buscar la paralela al muro de la torre. La longitud visible era de apenas 1 m, ya que había sido afectado por el interfaz UE 056 y se introduce debajo de la pavimentación de la calle Amescua. Sin embargo, su potencia es considerable, alcanzando casi los 2 m sin que haya podido llegar a los niveles de cimentación.

Junto al muro de tapial de calicantos podía verse una parte de otro muro de las mismas características (UE 091) que el UE 049, que interpretamos (a falta de una confirmación), como parte de una misma estructura, un mismo muro con una puerta intermedia que posteriormente habría sido cegada con material de reutilización que apenas llega a verse (UE 092) y posteriormente forrada (UE 048) y utilizada como apoyo para la construcción de nuevos muros (UE 051) que lo enmascaran, pero que evidencian su antigüedad en la secuencia estratigráfica. Bajo el relleno UE 041 y los muros UE 047 y 048 se documentó un delgado pavimento (1,5 cm de grosor), de cal apisonada que podría haber cubierto todo esta área, pero del que solo se conservaba aparentemente una parte y que medía aproximadamente unos 2,6 m por 1,5 m como máximo (UE 063).

Bajo este pavimento, pero también bajo el relleno UE 041 encontramos un nuevo estrato de relleno de tierra arcillosa algo compacta con algunas piedras y cerámica en su interior.

Todavía bajo estos dos pudo documentarse un nuevo muro de ladrillo y mampuestos (UE 051) que apoyaba contra el muro de tapial de calicantos (UE 045) pero también sobre los muros UE 048 y 049.

En el estrecho ángulo entre el muro UE 051 y el UE 045 documentamos un relleno que se apoya contra los dos (UE 066). Está compuesto por tierra muy suelta y grava. Hay algunos materiales de construcción como ladrillos macizos y teja, pero escasos.

El pavimento de cal anteriormente descrito (UE 063), cubría un nuevo relleno (UE 078) poco compacto, con abundantes materiales de construcción (ladrillos macizos y piedra, enlucido) y cerámica. Este estrato rellenaba parcialmente un interfaz (UE 079), que cortaba a nuevas unidades de relleno precedentes (UE 064, 080 y 086) creando un plano inclinado con dirección Este-Oeste.

La UE 064 es una capa compuesta por tierra arcillosa algo compacta, con algunas piedras y cerámica en su interior. El otro lado del muro UE 047, concretamente entre éste y el muro de tapial de calicantos UE 045, documentamos una unidad igual (UE 083). La UE 064 cubría a su vez a otro relleno, UE 080, compuesta por una arcilla compacta de color marrón con pocas inclusiones. Por su parte, la unidad 083 cubría a su vez a la UE 082, igual a la UE 080.

Al levantar la UE 080 se distinguió un nuevo relleno (UE 086), también arcilloso y compacto, con abundante cerámica y una mayor concentración de piedras en su lado meridional. Entre estos dos rellenos se documentó una pequeña pileta que se apoyaba sobre la UE 086, de apenas 0,50 m de diámetro y 30 cm de profundidad. Estaba realizada con mortero de cal, pero no se pudo adscribir a ningún nivel de ocupación conservado. Estaba rellena por una tierra arcillosa (UE 088) muy parecida a la UE 080 pero menos compacta.

Aún más abajo, se encontró un nuevo relleno de tierra arcillosa (UE 090), muy parecida a la inmediatamente superior (UE 086), que se distinguió por la presencia de un interfaz que podría haber significado un periodo de frecuentación u ocupación o, cuando menos una compactación previa como parte de una acción de relleno. Debajo de este interfaz el estrato es menos compacto.

4.- SONDEO 23000

4.1.- Introducción

El sondeo 23000 perteneciente a la excavación llevada a cabo en la Alcazaba de Guadix en 2009, se situó en la Calle Muralla, entre los sondeos 21000 y 24000, exactamente en el quiebro de la tercera torre del paño de muralla que recorre dicha calle y que conforma el perímetro de la Alcazaba.

El sondeo tiene forma de rectángulo, abarcando todo el terraplén que apoya contra la muralla y llega hasta el borde de la calle. Tiene unas dimensiones de 5'00 x 2'50m.

Se trata de un sondeo de dimensiones pequeñas, al igual que ocurre con el sondeo 24000, pues la intención es realizar un primer acercamiento al estado de conservación de las estructuras y a su potencial, con el fin de excavar en un futuro toda la extensión del terraplén, una vez que se confirmara el buen estado de sus restos y las importantes posibilidades de este recinto.

La ubicación de este sondeo en este punto, se debe, a la existencia aquí de otra torre, y a la consiguiente información que ésta podía proporcionarnos acerca de la configuración original de la alcazaba.

Las estructuras, material cerámico y niveles geológicos localizados en este sondeo, nos proporcionarían la información suficiente para datar la alcazaba y conocer más acerca de esta edificación y sus posteriores transformaciones.

Al igual que ocurre con el sondeo 24000, las pequeñas dimensiones de este sondeo, unidas a la gran profundidad excavada, supusieron un problema, pues es mucha la presión que ejercía la tierra que quedaba en ambos perfiles del sondeo, teniéndose que entibar para evitar posibles desprendimientos.

Finalmente se excavó hasta una profundidad aproximada de tres metros, teniendo en cuenta que los rellenos están en rampa, hasta llegar a los niveles fundacionales de la alcazaba, tal y como evidenció la cama de piedras que servía de nivelación a la gran estructura aparecida en este sondeo.

La mayor parte de los niveles estratigráficos de este sondeo se correspondieron con niveles de época contemporánea, formados por la acumulación de escombros y basura de los vecinos de la zona a lo largo de los años en este terraplén. No obstante, a una profundidad de 2'5 metros

aproximadamente, comenzaron a aparecer algunos elementos de época medieval, como la zarpa de la torre y una estructura de gran tamaño realizada en tapial de cal y canto, que podría tratarse de una barbacana.

Podemos decir, que al igual que ocurre con los otros dos sondeos situados al exterior de la muralla, el sondeo 23000 se caracteriza por una secuencia estratigráfica bastante pobre, formada principalmente con niveles contemporáneos, fruto de la acumulación de escombros en la zona; pero sin embargo, a nivel estructural, este sondeo es bastante importante, pues ha permitido llegar a los niveles fundacionales de la torre, además de ponerlos en relación con nuevas estructuras que han salido a la luz y de las que se tenía un total desconocimiento. Además, se observan claramente las diferentes reparaciones sufridas en la muralla y la torre, permitiéndonos ver la evolución de la Alcazaba a lo largo del tiempo.

La potencia final que alcanza la muralla y la torre en este sondeo es algo menor que la del sondeo 24000, no obstante, es igualmente sorprendente, la presencia de 5 metros de la misma y en tan buen estado de conservación. Esto supone una vez más toda una sorpresa ante el abanico de posibilidades que presenta la Alcazaba de esta ciudad, pues se encuentra prácticamente intacta desde su fundación.

8.2.- Secuencia Estratigráfica

Tal y como hemos indicado anteriormente, la mayor parte de los niveles localizados en este sondeo, se corresponden a niveles contemporáneos, derivados del arrojamiento progresivo de basura y escombros de los vecinos de la zona a lo largo de los años, por lo que el análisis estratigráfico es bastante pobre. No obstante pasaremos a analizarlo a continuación.

Comenzaremos diciendo que tras la limpieza superficial del sondeo, eliminando la hierba y basura que lo cubrían, localizamos la UE 001, un nivel de tierra de época contemporánea, tal y como evidenciaron la gran cantidad de escombros y basura localizados en ella, y que se ha localizado de igual manera en los otros dos sondeos realizados al exterior de la muralla.

Tiene un espesor máximo de 2 m y un mínimo de 1 m, ocupa todo el límite del sondeo y se debe al arrojamiento progresivo de desperdicios de los vecinos de la zona en este terraplén.

Bajo dicha unidad, localizamos la UE003, un relleno de tierra de color marrón grisáceo, algo más compacto que el anterior, con abundantes fragmentos de ladrillo, piedras, tejas y cerámica de épocas recientes. Ocupa todo el sondeo, tiene un espesor de entre 30 y 70cm. Se le apoya justo en el límite sur, una pequeña zarpa de cemento (UE002) que sirve de cimentación a la reparación de uno de los lienzos de la Alcazaba (UE005).

Tras el levantamiento de la UE002, localizamos la UE008, sobre la cual se apoyaba la anterior. Se trata de un conjunto de piedras de color rosáceo, unidas con tierra, de las que desconocemos su función, pues no parecen tener ningún tipo de relación con la torre.

Bajo la UE003, localizamos varios elementos interesantes. Por un lado, la UE007, un pavimento de lajas de pizarra unidas con mortero de arena y cal, con unas dimensiones visibles de 1'10 por 1'20 y un espesor de unos 4 cm. Podría estar relacionado con el suelo de alguna estructura que reutilizara la fortificación, o incluso que fuera parte de las defensas originales, pero este extremo no ha podido determinarse por lo reducido del sondeo. Sus dimensiones totales no pudimos averiguarlas pues, como decimo, excedían los límites del sondeo por su lado occidental.

Y por otro lado, localizamos la UE006, un murete de sillares de arenisca unidos con mortero de arena y cal, que conserva parte de enlucido en su cara Este. Se apoya directamente sobre el lienzo de muralla reparada (UE004), y sobre la UE009, de la que hablaremos a continuación. Se trata de una estructura interesante, pues los sillares que la componen están recortados, por lo que probablemente pertenecieran a otro edificio y fueron reutilizados. Es posible que incluso originalmente pertenecieran al teatro romano situado en la Huerta de los Lao, pues allí se observan claramente como sus sillares de arenisca fueron arrancados, siendo reutilizados en otras construcciones posteriores.

Podemos decir que la unidad estratigráfica más destacada del sondeo es la UE009, pues se corresponde con la estructura de mayor tamaño y prácticamente todas las demás UE están en relación con ella. Se trata de una estructura de tapial de cal y canto bastante deteriorada, situada al Suroeste del sondeo, pero ocupando gran parte del mismo, excediendo sus límites. Podría estar relacionada con algún tipo de barbacana o torre.

Tiene unas dimensiones visibles de 4 por 2 metros; y un espesor aproximado de un metro. Como ya hemos dicho, está en relación con varias unidades estratigráficas, apoyándosele las UE007, 003 y 006, de las que ya hemos hablado anteriormente, así como la UE010, un relleno de tierra de color amarillento, muy compacto y sin inclusiones, que se sitúa al Oeste del sondeo y bajo la UE003. Sin duda, sería muy interesante, ampliar este sondeo con el fin de conocer esta estructura completa, para así poder comprender mejor su función.

En la zona más septentrional del sondeo y también bajo la UE003, se localizó la UE011, un relleno terroso de color marrón de unos 20 cm, muy compacta y con apenas inclusiones, que también se apoya sobre la UE009.

Bajo esta unidad (UE011) se localizó la UE014, un relleno de tierra de color marrón oscuro, mucho más compacto que el anterior, con pocas inclusiones, que se apoya directamente en la

UE019, una cama de piedras de gran tamaño que sirve de preparación del terreno a la gran estructura UE009.

Esta UE se encuentra a una profundidad de unos tres metros respecto del punto cero, y se corresponde con el nivel más bajo excavado en este sondeo, ya que se trata de la preparación del terreno de la gran estructura de tapial, y por tanto, de sus niveles fundacionales.

Al Oeste del sondeo, y apoyándosele la UE003 y la UE007, se localiza la UE012, un relleno de tierra de color marrón y tonalidad clara, con pocas inclusiones, y unas dimensiones muy pequeñas (0'58 por 0'87), que se apoya sobre la UE020, una capa de arcilla, que tiene prácticamente las mismas dimensiones que la anterior. Ambas se apoyan a su vez sobre la UE009.

Al Sureste del sondeo se localiza un pequeño murete de piedras de gran tamaño, unidos con mortero de tierra y cal (UE017), que discurre perpendicular al otro muro de sillares/sillarejos (UE006), apoyándose en él.

Situada entre las UE017, UE006 y UE005 y apoyándose en ellas, se sitúa la UE016, un relleno formado por bloques de mortero, probablemente procedentes del derrumbe de la muralla de la Alcazaba.

A esta unidad estratigráfica se le apoya a su vez, la UE018, que se caracteriza por tratarse de un mortero muy compacto, situado a una profundidad de unos 2'5 metros.

Como última unidad estratigráfica de este sondeo, hemos de hacer referencia a la UE013, un relleno de arcilla muy compacta y de color amarillento, situado al Sur del sondeo y apoyándosele la UE008, 007 y 006.

En cuanto a las estructuras emergentes localizadas en este sondeo, diremos que tan solo hemos diferenciado dos unidades estratigráficas. Una de ellas es la UE004. Se corresponde con los cajones de tapial de cal y canto de la torre de la Alcazaba. Se trata de la cara Norte de dicha torre y en su parte superior se pueden apreciar muchas reparaciones y transformaciones realizadas con ladrillo, piedras y cemento que nos alejan de la imagen original que tuviera. Lo más sorprendente de esta torre es la ausencia de una zarpa que la sustente, pues bajo el último cajón de tapial visible, no se localizó la continuación de otro ni la presencia de una cimentación.

La otra es la UE005, que se corresponde con uno de los muros que forma parte del recinto de la Alcazaba y que excede los límites del sondeo. Está realizado con ladrillo macizo unido con mortero de tierra y cal que se disponen de forma vertical y conserva un enlucido de cemento en algunos de sus tramos.

La línea de muralla que vendría a unirse con esta torre viene más atrás, por lo que la UE005 podríamos decir que se trata de una reparación de la muralla original, de ahí que se una directamente con la esquina de la torre, impidiendo ver la cara este de la misma, y pareciendo que se trata de una continuación de esa línea de muralla.

Las diferentes transformaciones llevadas a cabo en esta torre y en los lienzos de muralla que se unen a ella nos dan una imagen falsa de la que fuera la Alcazaba originalmente, pues impiden ver los retranqueos propios de este recinto, reduciendo en gran medida su monumentalidad. Una parte de los niveles de tierra que hemos nombrado anteriormente se van apoyando sobre estas dos unidades estratigráficas verticales.

8.3.- Conclusiones

Como ya adelantamos en la introducción, la principal característica de este sondeo es la presencia de una estratigrafía muy pobre, pues la mayor parte de las unidades que lo componen se correspondientes con niveles de época contemporánea, a excepción de las estructuras localizadas en el mismo y de la torre propiamente dicha.

Se trata de una acumulación de escombros y basura a lo largo de los años, que forman un terraplén de hasta 4 m de profundidad en algunas zonas, que se apoyan directamente sobre las murallas y torres de la Alcazaba.

A pesar de tratarse de una gran potencia estratigráfica sin apenas relevancia histórica, nos ha garantizado la conservación de las estructuras de la Alcazaba en un estado bastante favorable, que sin duda no habría sido el mismo de haberse encontrado a la intemperie a lo largo del tiempo. De hecho, al igual que ocurre con los otros dos sondeos situados al exterior de la muralla, son visibles unos importantes alzados de muralla, que en este sondeo alcanzan los 5 metros, mostrando el castillo del siglo XI en todo su esplendor.

No fue una tarea fácil, pues era bastante complicado sacar la tierra a tanta profundidad, y fue necesario entibar los perfiles, ante el riesgo de desprendimiento en el sondeo.

Son mucho más interesantes los resultados de este sondeo a nivel estructural, pues suponen un acercamiento a este castillo en sus orígenes, gracias al buen estado de conservación de la misma.

En primer lugar, comenzaremos comentando como la línea de muralla fue transformada y reparada utilizando ladrillo macizo y bloques de mortero unidos con tierra y después reparados con mortero, lo cual supuso el avance de la línea de muralla hasta tal punto que no nos permite ver la cara Este de la torre, pues directamente viene a unirse con la esquina de la misma.

Esto impide ver la imagen real de lo que fuera esta Alcazaba andalusí, pero nos da información de las posteriores reparaciones y transformaciones que ha sufrido a lo largo de los años.

Respecto a la torre en si misma, decir que tan solo podemos observar la cara Norte pues, como ya hemos dicho, la cara oriental no es visible debido al avance de la línea de muralla, y las otras dos caras de la torre no son visibles al quedar fuera de los límites del sondeo.

Esta cara Norte nos ha permitido analizar los sistemas constructivos de la Alcazaba, pues se observan varios cajones de tapial en muy buen estado de conservación. Los cajones de tapial de la parte superior de la torre, muestran reparaciones realizadas con ladrillo, piedras y cemento, que cubrieron huecos de ésta, impidiendo un mayor deterioro de la misma, aunque nos alejan de su imagen original.

Un elemento bastante sorprendente es la ausencia de cimentación para esta torre, pues bajo el último cajón excavado no localizamos otro, ni una zarpa que lo sustente.

En cuanto a las estructuras localizadas dentro del sondeo, comentaremos en primer lugar la que denominamos UE009. Se trata de una gran estructura que excede los límites del sondeo, realizada en tapial de cal y canto y que no se conserva en muy buen estado. Al no poder analizarla en toda su extensión, no podemos saber muy bien cual es su funcionalidad, pues no conocemos sus dimensiones ni relaciones con las torres y murallas de la Alcazaba, no obstante, adelantamos que podría tratarse de una barbacana o cualquier otro tipo de estructura defensiva.

A pesar de no conservarse en muy buen estado, localizamos sus niveles fundacionales, pues apareció una cama de piedras que le servía de preparación a la construcción; no obstante, no podemos conocer la potencia máxima que alcanzara, pues su estado de conservación en la parte superior es bastante malo.

Respecto a la UE007, decir que en un principio pensamos que podría tratarse del suelo de alguna vivienda, ya que son lajas de pizarras unidas con un mortero de arena y cal. Pero no es posible determinar por el momento si estaría en fase con la UE009, sobre la que se apoya o con el resto de estructuras de época moderna-contemporánea que modifican este espacio reutilizándolo, posiblemente con fines domésticos.

Estas otras estructuras localizadas son la UE006, que se corresponde con un murete realizado de sillarejos de arenisca muy recortados que se apoya directamente sobre los cajones de tapial de la torre y otro transversal de mampostería. La función de estos muros no la podemos conocer, pues el sondeo tiene unas dimensiones muy pequeñas y no nos permite ponerlo en relación con otras estructuras.

Estos sillarejos podrían relacionarse con los sillares del teatro situado en la Huerta de los Lao, pues allí se observa claramente como muchos de ellos han sido arrancados y cortados, para posiblemente usarse en otras construcciones posteriores.

Una excavación en extensión de todo el terraplén que rodea a la Alcazaba arrojaría más luz sobre estos elementos que se nos quedan sin conocer.

Podemos concluir haciendo referencia a las grandes posibilidades que nos ofrece la Alcazaba, pues a pesar de tratarse de sondeos de pequeño tamaño, nos han mostrado unos resultados a nivel estructural sin duda muy interesantes.

Sería necesaria una excavación en extensión de todo el terraplén de la Calle Muralla, pues nos arrojaría mucha más luz acerca de los elementos que no hemos podido analizar al completo por exceder los límites del sondeo, además de proporcionarnos información sobre elementos nuevos y permitir una visión mucho más completa de este paño de muralla y de sus transformaciones a lo largo del tiempo.

9.- SONDEO 24000

9.1.- Introducción

El sondeo 24000 se situó al Suroeste de la Calle Muralla, exactamente en el primer quiebro de la cuarta torre del paño de muralla que recorre dicha calle y que conforma el perímetro de la Alcazaba.

El sondeo tiene forma de “L”, adaptándose al quiebro de la torre y unas dimensiones máximas de 3 por 5,30 y mínimas de 1 por 2,70 metros. Se trata de un sondeo de dimensiones pequeñas, al igual que ocurre con el 23000, pues la intención era realizar un primer acercamiento a los niveles geológicos y arqueológicos al exterior del recinto de la alcazaba con el fin de averiguar el estado de conservación de los mismos, así como aportar datos de cara a la futura intervención arquitectónica.

La ubicación de este sondeo en este punto se debe a la necesidad de conocer la formación y características de los niveles del terraplén apoyados a lo largo de todo el paño de muralla de la alcazaba, así como a la importante documentación que nos podía proporcionar la torre en sí misma, pues nos aporta información acerca de sus dimensiones, técnicas constructivas, cimentación, reparaciones, etc.

El material localizado en dicho sondeo también facilitaría la datación de dicho recinto, así como de sus posteriores transformaciones.

La excavación de este sondeo supuso varios problemas, pues ante la gran profundidad alcanzada y la falta de estabilidad de los terrenos, se hizo necesario entibar los perfiles para una mayor seguridad de los trabajadores. Los puntales se iban colocando y quitando cuando era necesario para realizar las fotografías, pero llegados a una profundidad de 2 metros se dejaron fijos, ante el aumento de la posibilidad de desprendimiento y la imposibilidad de quitarlos por la altura.

Finalmente, se alcanzó una profundidad máxima de 5 metros hasta llegar a los niveles fundacionales, de los cuales la mayor parte de los niveles excavados se corresponden con

niveles contemporáneos, formados por la acumulación de escombros y basura que se han ido arrojando en la zona a lo largo de los años, hasta alcanzar unos 4 m de potencia en algunas zonas.

No obstante, se localizaron los niveles más profundos de la torre, pues se documentaron las zarpas de la misma, y una fosa con niveles anteriores a la fundación de la alcazaba, que sirvieron para datar la construcción de la misma en el siglo XI.

Por tanto, podemos decir, que los niveles estratigráficos son bastante pobres, pues se componen en su mayoría por la acumulación de escombros de épocas recientes. No obstante, los resultados estructurales e históricos son de gran importancia pues, como ya hemos adelantado, se localizaron los niveles fundacionales de la torre y se observan claramente las posteriores reparaciones de la misma, así como los niveles anteriores proporcionados por la fosa.

Es especialmente sorprendente la potencia final que alcanza la muralla en este sector, de la que se han excavado un total de 5 m, a los que habría que sumarle los dos metros que eran ya visibles, haciendo un total de 7 m. Se encuentra, además, en bastante buen estado de conservación, lo que nos adelanta las múltiples posibilidades de este castillo, del que se tenía prácticamente un total desconocimiento, y del que sin duda no esperábamos tan alto grado de conservación.

9.2.- Secuencia estratigráfica

Tal y como hemos indicado anteriormente, la mayor parte de los niveles localizados en este sondeo se corresponden a niveles contemporáneos, derivados del arrojamiento progresivo de basura y escombros de los vecinos de la zona a lo largo de los años, por lo que el análisis estratigráfico es bastante pobre. No obstante pasaremos a analizarlo a continuación.

Comenzaremos diciendo que tras retirar la basura superficial del sondeo, se procedió a retirar una capa de cemento con piedras (UE001) colocada en la mitad más Sudeste con el fin de evitar los derrumbes que se producían en la zona cuando llovía. Bajo el mismo, apareció un relleno de tierra de varios metros de espesor en su parte más ancha, puesto que este relleno buza hacia el exterior. Tenía abundantes fragmentos de ladrillo, huesos, piedras, escombros y basura de todo tipo que ocupaba todo el límite del sondeo (UE002).

Bajo la UE002, y ocupando igualmente, todo el espacio del sondeo, apareció un relleno de tierra de color marrón oscuro (UE003), de unos 50 cm de espesor en su parte más profunda y de textura algo más compacta que la anterior. Contenía varias manchas de ladrillo y restos de cenizas, así como gran cantidad de escombros y basura. Contaba con la especial característica de contener un bloque de tapial de grandes dimensiones procedente del derrumbe de la parte superior de la muralla.

La UE005 tiene un espesor máximo de 80 cm y se caracteriza por tener un color marrón oscuro y ocupar la mayor parte del sondeo. Contiene grandes inclusiones de ladrillo, fragmentos cerámicos de época contemporánea, piedras y escombros. Está cubierta, por la ya mencionada UE003, y por la UE004, que se corresponde con una pequeña zarpa de cemento que sirve de cimentación a la reparación contemporánea del lienzo de muralla (UE016), situado en la parte Suroeste del sondeo.

La UE 006 tiene un espesor de entre 50 y 70 cm. Se trata de una capa de arcilla, material característico de la zona en la que nos encontramos, que no contiene apenas ninguna intrusión. Ocupa casi todo el espacio del sondeo y se encuentra cubierta por la unidad anteriormente descrita (UE005). Cubre a su vez a la UE1000, que se corresponde con la tierra de la formación natural de la colina. Esta es una tierra de color grisácea-marrón con abundante grava, que ocupa todo el límite del sondeo excepto la esquina SE del mismo, donde la UE006 aparece cortada por la UE009.

La UE006 se apoya sobre las UE007 y la UE015, que se corresponden con las zarpas que sirven de cimentación a la torre en sus caras Norte y Este. Se trata de una construcción en tapial de cal y cantos, que se conserva en bastante buen estado y que muestra el nivel fundacional de la torre.

Bajo la UE007, se encuentra la UE008, una cama de piedras de tamaño medio que sirven como cimentación a la zarpa, y que se sitúan por tanto, tan solo al Sur del sondeo.

La fosa a la que hacíamos referencia con anterioridad está formada por varias UE: Una es la fosa en sí (UE009) que corta la capa de arcilla UE006, y que tiene unas dimensiones de 1 por 1 m, aunque sus dimensiones son mayores, pues continúa por debajo de la torre. El relleno de su interior (UE010), se caracteriza por ser una capa de tierra marrón bastante arcillosa, que contiene una gran cantidad de piedras, huesos, carbón y material cerámico.

Esta fosa es de una importancia excepcional, pues es difícil encontrar una fosa de este tipo que apenas esté alterada, lo que supone una fuente de información muy importante. La gran cantidad de cerámica aparecida dentro de la fosa, unido al hecho de que se encuentre debajo de la cimentación de la torre, nos sirve para datar con exactitud la fundación de la Alcazaba en el siglo XI, ya que la cerámica aparecida en la fosa es aparentemente del siglo X. Además se trata de una tierra muy rica en materia vegetal (carbón), por lo que se recogieron bastantes muestras de ella, con el fin de poder realizar análisis de tierra y de C14 que proporcionen más datos.

La última unidad estratigráfica documentada en este sondeo, es la que hemos llamado UE1000, y que como ya hemos mencionado, se corresponde con los niveles de tierra de la formación natural de la colina, los cuales se encuentran a una profundidad de entre 1'60 y 2'30 metros de profundidad respecto del punto cero.

En cuanto a los elementos verticales documentados en este sondeo, debemos hacer referencia a las ya mencionadas UE007 y UE015, que se corresponden con el primer nivel de zarpa de la torre, y por tanto, con su elemento constructivo más antiguo. Sobre las mismas, y formando un segundo nivel de zarpa, nos encontramos las UE011 y UE012, que se apoyan respectivamente sobre las anteriores. Se trata de construcciones en tapial, que se conservan en bastante buen estado, pudiendo observarse incluso las huellas dejadas por las agujas utilizadas en los cajones de madera, y que se realizan de forma escalonada para darle más consistencia a la obra. Apoyándose en las anteriores UE011 y UE012, nos encontramos las UE013 y UE014, que se corresponden con las caras Norte y Este de la torre respectivamente. Se encuentran bastante transformadas por parches de ladrillo, tejas, piedras y arenisca que suponen el avance de la cara de la torre más allá de lo que sería su situación original, pues si como ya hemos dicho, las zarpas se situaban de forma escalonada, la cara de la torre propiamente dicha debería encontrarse algo más atrás y no directamente sobre las mismas. Esto además es observable en la propia cara de la torre, pues se puede ver sobre el segundo nivel de zarpa, un enorme parcheado que cubre por completo la cara original de la torre. Seguramente se realizó esta reparación con el fin de cubrir algún hueco de la misma, que transformó el aspecto original que debiera tener esta torre en su día.

Por último, tendríamos que hacer referencia a la UE016, que se corresponde con un muro contemporáneo de ladrillo macizo y piedras, unidas con tierra y mortero, que repararía el lienzo original de la muralla, que debería encontrarse retranqueado.

Al igual, que hemos dicho con las reparaciones de las diferentes caras de la torre, esta reparación de la muralla, supone un avance de la misma, que impide ver la verdadera línea de muralla en sí, que vendría a unirse con la torre.

Todos los niveles de tierra enumerados anteriormente, vendrían a apoyarse sucesivamente sobre estos elementos verticales a los que acabamos de hacer referencia.

9. 3.-Conclusiones

Como ya adelantamos en la introducción, la principal característica de este sondeo es la presencia de una estratigrafía muy pobre, pues tan solo cuenta con diez unidades de acumulación o relleno, todas ellas correspondientes a niveles de época contemporánea, a excepción de la fosa, y los niveles fundacionales de la torre.

Se trata de una acumulación de escombros y basura a lo largo de los años, que forman un terraplén de hasta 5 m de profundidad en algunas zonas, que se apoyan directamente sobre las murallas y torres de la Alcazaba.

A pesar de tratarse de una gran potencia estratigráfica sin apenas relevancia histórica, nos ha garantizado la conservación de las estructuras de la Alcazaba en un estado bastante favorable, que sin duda no habría sido el mismo de haberse encontrado a la intemperie a lo largo del tiempo. De hecho, los 5 m excavados unidos a los 2 m de torre y muralla que eran ya visibles, suman 7m de alzado de murallas y torres de las que no se tenía constancia y muestran el castillo del siglo XI en todo su esplendor.

Sin duda, no fue una tarea fácil, pues era bastante complicado sacar la tierra a tanta profundidad, y fue necesario entibar los perfiles ante el riesgo de desprendimiento en el sondeo. Respecto a la fosa localizada en el lado meridional del sondeo, tenía unas dimensiones visibles de 1 por 1 m, aunque sería mayor pues continúa por debajo de la torre. Se encuentra directamente excavada en la arcilla, y tiene una profundidad máxima de 1,10 metros.

La aparición de esta fosa supone una fuente de información de suma importancia, por el hecho de no estar alterada y por encontrarse situada bajo la torre. En ella encontramos una gran cantidad de fragmentos cerámicos datados en principio en el siglo X, además de una gran cantidad de carbones, huesos, madera e incluso restos de ictiofauna. La cerámica nos permite fechar la fundación de la Alcazaba en el siglo XI, y el análisis futuro del resto de materiales localizados, seguramente proporcionará datos de mucho interés relativos a la alimentación o fauna de la época.

Sin duda, la aparición de un elemento de este tipo es de un gran interés, debido a las pocas veces que se localizan y especialmente a la importante y abundante cantidad de información que pueden llegar a proporcionarnos.

Son también muy interesantes los resultados a nivel estructural que nos ha proporcionado este sondeo, pues suponen un importante acercamiento a como sería este castillo en el pasado.

Los dos niveles de zarpas de forma escalonada, están compuestos por dos cajones de tapial de un metro de alto cada uno, dispuestos de esta forma para darle una mayor consistencia a la edificación. Se encuentran en bastante buen estado de conservación, y en uno de ellos se puede observar la huella dejada por la aguja utilizada en el cajón de madera. Sobre dichas zarpas se levantan 5 m de torre, que a pesar de encontrarse reparada y transformada con numerosos parchados de ladrillo, piedras y cemento, muestran una visión bastante cercana a lo que fueran en su día estas estructuras.

De igual manera ocurriría con el lienzo de muralla que viene a unirse a la torre. Su alineación original se dispondría algo más atrás, pero las reparaciones y transformaciones que sufrió a lo largo del tiempo, nos la muestran hoy más adelantada.

Nos encontramos por tanto, ante un panorama bastante favorable, debido al buen estado de conservación de los restos estructurales localizados, que sin duda son mucho más importantes

de lo que pensábamos en un principio, y a la posibilidad de datación de los mismos gracias al material localizado en la fosa.

10.- RESULTADOS Y CONCLUSIONES GENERALES

Como ya hemos adelantado, los resultados de la intervención han sido más que satisfactorios. Podrían calificarse, de hecho, como espectaculares y enormemente esperanzadores de cara a la creación del parque arqueológico.

Sin duda una de las primeras cosas que llama la atención es el relativo buen estado de conservación de buena parte de las estructuras documentadas, comenzando por una parte importante de los tramos de muralla del recinto fortificado. Efectivamente, bajo lo que actualmente sigue pareciendo unas tapias viejas se esconde una fortificación prácticamente intacta en algunos de sus puntos y mucho mejor conservada de lo que aparenta en muchos otros.

El estudio de estratigrafía mural ha puesto de relieve como, bajo muchos de los parches que actualmente pueden verse en la buena parte del recinto, se esconden paños de muralla y torres que han sido embutidas o alineadas en fases sucesivas. Así ocurre en el caso de las calles Amezcua y Travesía de la Muralla.

La excavación ha venido a corroborar este extremo, sacando a la luz alzados de más de siete metros de altura de una muralla perfectamente conservada a la que, en algunos puntos, aparentemente tan solo le falta el almenado.

Lo mismo sucede en otras estructuras del interior, como las torres del recinto superior, tanto las pequeñas como la gran torre de homenaje. Esta última fue transformada mediante una dura intervención de restauración y reconstrucción que ha alterado su fisonomía, pero conserva buena parte de sus alzados originales en tres de sus lados, hasta una altura de supera los 15 metros. También la puerta del lado oriental, que fue excavada en el año 2005 y está pendiente de una restauración de urgencia tras haber sido apuntalada hace cuatro años, puede considerarse como una auténtica joya a nivel arqueológico y arquitectónico.

Se trata de una puerta construida originalmente en el s. XI, como la mayor parte de las estructuras de la alcazaba que se conservan en la actualidad. La cronología ha podido ser confirmada tanto a través del estudio de las estructuras emergentes (estratigrafía mural y técnicas constructivas), como de la propia excavación. Efectivamente, la primera alcazaba se construyó en el s. XI, en época zirí, al mismo tiempo que en Granada se levantaba la Alcazaba Qadima cuyo milenario se conmemora próximamente. La fortificación fue levantada en tapial de cal y cantos, formando parte de un programa constructivo de la nueva dinastía que hemos podido identificar en otras muchas edificaciones².

Pero además, la excavación del sondeo 24.000 ha permitido documentar una fosa excavada en los niveles geológicos sobre la que se construyó una de las torres del recinto; una fosa que había sido rellena posteriormente con tierra, abundante materia orgánica y cerámica que, a falta de un análisis más detallado, podría fecharse en el s. X. Esto vendría a corroborar la construcción de la alcazaba de Guadix en una fecha inmediatamente posterior a la amortización de esta fosa, lo cual concordaría con la datación ofrecida inicialmente en época taifa.

La hipótesis más plausible es que, inicialmente, la alcazaba estuviera constituida por un único recinto de grandes dimensiones, constituido por una gran cinta mural con pequeñas torres sobresaliendo algunos de sus puntos y quiebros en la muralla para su mejor defensa. Tenía dos puertas de carácter monumental prácticamente enfrentadas. Una daba acceso desde el exterior de la medina, desde la actual plaza D. Pedro de Mendoza, a partir de la cual se desarrollaba el cementerio principal de la ciudad. Se trababa de la puerta oriental. La constituía un ingreso directo entre dos pequeñas torres, siguiendo los modelos clásicos aplicados durante el periodo andalusí hasta el s. XII, cuando se produce la aparición de las puertas en recodo. El vano estaba constituido por un arco (probablemente de herradura), realizado con lajas de piedra arenisca colocadas a soga y tizón. Las piezas de cantería eran reutilizaciones de los sillares del teatro romano recientemente aparecido en la Huerta de los Lao que habían sido retalladas para adaptarlas al aparejo de tipo omeya empleado todavía en la Granada zirí.

Frente a esta puerta se localizaba otra, que comunicaba la alcazaba con la medina de Guadix. Se trataba también de un ingreso directo similar al anterior, pero flanqueada por dos grandes torreones de una gran potencia. Esta es la estructura aparecida en los sondeos 21.000 (en el interior del recinto) y 22.000 (al exterior). La excavación ha puesto de manifiesto una estructura monumental, constituida por dos grandes torreones (uno de ellos formando el quiebro de la muralla en la calle Amezcuá). Su altura es también espectacular, ya que la septentrional llega a superar los siete metros y probablemente nos encontremos a nivel del adarve. La torre meridional tiene hasta tres zarpas de cimentación que se encuentran reforzadas en sus esquinas por sillares de arenisca igualmente reutilizados y parcialmente retallados para ser colocados a soga y tizón.

2MARTÍN CIVANTOS, José M^a: “El tapial de cal y cantos, una técnica constructiva de época zirí”, *Actas del IV Congreso de Arqueología Peninsular*, Faro, 2009, pp. 127-140 y del mismo: “Ensayo de sistematización de las técnicas constructivas andalusíes de la provincia de Granada”, SABATÉ, Flocel y BRUFAL, Jesús (ed.): *Arqueología Medieval. La transformació de la frontera medieval musulmana*. Llérida, 2009, pp. 119-152.

Las dos torres eran huecas, pero su interior fue posteriormente desmantelado para reutilizar el material constructivo en una fase contemporánea. Están realizadas enteramente en tapial de cal y cantos, de una dura factura y no presentan fases posteriores de refuerzo o reconstrucción a excepción de un vano de época moderna cegado seguramente en el s. XIX con bloques del mismo tapial reutilizados como mampuestos.

Delante de estas dos torres, perpendiculares a ellas y a la puerta, salían dos potentes muros de tapial de cal y cantos con una altura mucho menor y que se introducen por debajo de la actual calle Travesía de la Muralla. El muro septentrional es bien visible, pero el meridional fue posteriormente recrecido y ocultado por las modificaciones posteriores. Del muro meridional se han llegado a documentar hasta algo más de dos metros de altura, sin que haya sido posible llegar al nivel de cimentación por falta de tiempo y problemas de seguridad que será necesario tener en cuenta. La funcionalidad de estas dos murallas resulta compleja de explicar, entre otras cosas porque no se han podido documentar por completo por el momento. Por su potencia y su dirección, parecen estar indicando la existencia de una especie de antemuralla o barbacana que podría haber hecho las funciones también de rampa original de acceso a la puerta para salvar el desnivel existente.

El descubrimiento de la puerta de comunicación con la medina ha venido a corroborar la hipótesis inicial planteada de cara a la realización de un posible acceso al parque arqueológico por este lugar.

No obstante, ambas puertas fueron transformadas en épocas posteriores, probablemente en época almohade o principios de época nazarí. La estructura de la puerta oriental quedó camuflada por un forro que envolvió las dos pequeñas torres, alargando la entrada y, probablemente, reforzándola con algunos elementos en la parte externa que forzarán un acceso en recodo.

Así ocurre en la puerta occidental excavada ahora. Delante del vano y de la torre meridional se construyó una estructura para forzar el acceso en doble recodo, probablemente con una nueva puerta delante actualmente no visible por encontrarse bajo la calle Travesía de la Muralla. El nuevo refuerzo se levantó en tapial calicastro, y consistía en un gran muro a modo de torreón situado frente al arco de la puerta y una muralla paralela construida sobre la antigua fabricada en tapial de cal y cantos. En medio se desarrollaba un acceso en doble recodo que fue pavimentado con una rampa de ladrillo y algunos cantos, con las aguas vertiendo hacia el centro. La rampa se encuentra en buen estado de conservación, pero no así las estructuras de tapial, que se están prácticamente derruidas aunque son bien visibles ya que alcanzan en algunos puntos casi los dos metros de altura. Para levantar este conjunto se realizó además un

relleno que elevó el nivel del acceso. En este relleno se ha recogido una gran cantidad de cerámica que permite datar las modificaciones realizadas a final de época almohade o principios de época nazarí.

Probablemente en este mismo periodo se adosó al muro septentrional de cal y cantos una nueva estructura de tapial con una puerta cuyas jambas son de ladrillo. Sobre este muro se realizaron posteriormente varias reformas en época castellana, que incluyen el cerramiento del vano, la construcción de un muro paralelo adosado a cada lado, uno transversal igualmente adosado al cerramiento de la puerta y, uno levantado sobre los restos de este una vez que se colmató este espacio y se elevó el nivel de uso hasta prácticamente el actual pavimento de la calle.

Desconocemos cuál sería el uso de este espacio adosado a las estructuras defensivas de la alcazaba ya que el espacio para excavar era muy pequeño y los muros se introducían por debajo de las calles Travesía de la Muralla y Amescua, pero la potencia del muro original y su relación con la muralla podrían llevar a pensar en que podría tratarse de algún ambiente relacionado directamente con los usos administrativos o defensivos de la fortificación. Del muro, incluyendo las jambas de la puerta, pudieron documentarse hasta dos metros de altura, sin que se llegara al nivel de cimentación por falta de tiempo y problemas de seguridad. Posteriormente, las estructuras levantadas reaprovechando este primer muro deberían seguramente ponerse en relación con ambientes domésticos adosados a la alcazaba una vez que esta hubiera perdido su función en época moderna.

Tras la conquista castellana, además de estas reformas, se produce un nuevo refuerzo de la puerta, que en un primer momento no pierde su carácter defensivo. La muralla exterior del acceso en recodo, levantada en tapial calicastro sobre el muro anterior de cal y cantos, es forrada completamente por una fábrica de ladrillo con verdugadas de mampostería. Además, en él se abre una tronera abocinada, que posteriormente fue cegada de forma bastante tosca con algunos cantos de grandes dimensiones. La nueva obra, además de tener una nueva técnica constructiva y mostrar nuevas tipologías poliercéticas típicas de época castellana, muestra el interés por el mantenimiento de las estructuras defensivas de la alcazaba al menos durante buena parte del s. XVI. El muro tiene además una gran altura conservada, superando los dos metros visibles en buena parte de su trazado, sin que se haya podido llegar a nivel de cimentación por problemas de seguridad. De nuevo, el muro se introduce por debajo de la calle Travesía de la Muralla, donde deben de localizarse los restos de la puerta construida originalmente en torno al s. XIII para forzar el acceso en recodo.

Probablemente tras la expulsión de los moriscos comenzará el proceso de abandono y deterioro de la fortaleza. No tenemos documentación escrita al respecto, pero los niveles de abandono y derrumbe localizados sobre la rampa así lo denotan. La alcazaba permanecerá prácticamente

abandonada, con edificaciones domésticas adosadas o reaprovechando parte de sus estructuras como hemos descrito junto a la puerta, o como probablemente suceda también en el caso del sondeo 23.000., hasta el comienzo del s. XIX.

Efectivamente, será a comienzos de esta centuria cuando la alcazaba sea de nuevo ocupada y sufra un importante proceso de transformación para adaptarla a usos militares. Las tropas napoleónicas ocuparán el recinto para convertirlo en un cuartel militar y llevarán a cabo numerosas obras de acondicionamiento, algunas provisionales y otras no tanto, para transformar los restos del antiguo castillo andalusí en un moderno acuartelamiento de tropas.

Seguramente sea entonces cuando se cierren definitivamente las dos antiguas puertas. La del lado oriental será cegada, y junto a ella se construirá el nuevo acceso al recinto levantando un muro de mampostería y ladrillo con dos troneras y una amplia puerta de ladrillo con arco escarzano que hubo de ser derribado urgentemente ante el riesgo de ruina inminente. La del lado occidental, objeto de la excavación, fue también definitivamente amortizada en un proceso de remoción alineamiento de las torres y murallas de la antigua alcazaba.

Hasta ese momento, las dos torres huecas situadas a ambos lados de la puerta se habían mantenido en pie. Los muros interiores y las correspondientes habitaciones eran todavía bien visibles. Sobre ellos se habían ido acumulando todos los derrumbes fruto del abandono de la fortificación a lo largo de dos siglos.

Pero las tropas francesas decidieron alinear las fachadas externas de buena parte de las torres y quiebros de la muralla, para lo cual necesitaron acopiar material constructivo con los que levantar nuevos muros para enrasar las líneas exteriores. Se procedió entonces a derribar parte de las estructuras internas, que en nuestro caso incluye el interior de las dos torres y, probablemente, parte de la propia puerta, para recuperar el material constructivo útil (piedras y bloques del mortero de tapial que fueron reutilizados como mampuestos). Se realizaron así buena parte de los muros de mampostería irregular y ladrillo visibles en la actualidad en el recinto de la alcazaba, fundamentalmente en las calles Amescua y Travesía de la Muralla, y que ocultan el trazado de las antiguas torres y muralla.

Se realizó así el muro que une las dos torres que flanquean la puerta (en el se abrió posteriormente el portillo metálico que daba acceso al campo de fútbol). Este muro carece de cimentación, apoyando directamente sobre los niveles de derrumbe y acumulación del periodo de abandono de la alcazaba. Se construyó además un largo muro, también en mampostería irregular con material reutilizado unido con tierra, que alinea las fachadas de la torre meridional de la puerta, en el sondeo 22.000 y el siguiente tramo de muralla hacia el Suroeste, en el sondeo 23.000. A partir de aquí solo hay algunos parches en el tramo de muralla visible. Sin embargo, tal y como ha demostrado el sondeo 24.000, la muralla tiene una potencia mucho mayor, y aquí

también se realizó una obra de refuerzo de las defensas, adosando un muro ataluzado o parcheando parte de los antiguos tapiales.

Pero las tropas napoleónicas no solo realizaron todas estas obras. También llevaron a cabo un gran movimiento de tierras para poder allanar una buena parte del interior del recinto. Para ello seguramente también utilizaron los restos de los derrumbes de las estructuras internas de la alcazaba. Serán ellos los que den a la fortificación buena parte su aspecto actual. De hecho, como puede verse en las fotografías antiguas anteriores a las remodelaciones llevadas a cabo por el seminario, ya se había producido la explanación del interior del recinto hasta enrasar con el coronamiento de la muralla.

Probablemente después de la expulsión de los franceses, una parte de la alcazaba se convirtiera en cementerio. Así aparece documentado en un plano del Palacio de Peñafior datado en 1874 y conservado en el Archivo Municipal de Écija, en el que aparece dibujada la esquina Nororiental de la fortaleza.

Tras la guerra civil española, el recinto pasará a formar parte del seminario menor de Guadix. Se producirán entonces las últimas transformaciones de sus estructuras, con la restauración y reconstrucción de algunas de sus torres, principalmente en el recinto superior, en el lado Sureste, destacando especialmente la gran torre de homenaje. Se terminará de allanar el espacio para adaptarlo a sus nuevos usos y se construirán los vestuarios y un aulario, además de un espacio ajardinado junto a la pista de tenis. En el lugar de la excavación realizada se excavará un hueco para una escalera de acceso al campo de fútbol directamente desde la ciudad y se abrirá una puerta en el muro de mampostería del s. XIX. Para poder salvar el importante desnivel se procederá a rellenar parte de este espacio acumulando escombros contra la muralla en lo que actualmente es la Travesía de la Muralla. Para ello, los responsables del seminario animaron a los vecinos de Guadix a llevar allí los restos de las obras y demoliciones que realizaran, por lo que este espacio quedó utilizado durante un largo periodo de tiempo como vertedero. De hecho, hasta hace muy pocos años ha sido así, provocando que a lo largo de casi cincuenta años se acumulara una cantidad de materiales de construcción y basuras, que es de lo que está formado fundamentalmente el terraplén de la Travesía de la Muralla, hasta una potencia que, en algunos casos, supera los tres metros.

Este terraplén está hoy contenido por un muro con una canalización para la evacuación de aguas que fue construido con la apertura de la calle y la remodelación de este espacio de la ciudad por parte del Ayuntamiento en los años 80 del s. XX. Este es el momento en el que el consistorio acometió la urbanización de un espacio que hasta entonces, había sido un terraplén que llegaba hasta las casas, construyendo el mencionado muro y pavimentando la calle. Durante las obras se dejó un elemento en la esquina de la Travesía de la Muralla con la calle

Amezcuá, frente a los muros de la alcazaba. Los vecinos afirman que allí los obreros encontraron alguna obra antigua y de mayor consistencia que respetaron y que ha quedado en la actualidad integrada en ese ángulo, enlucida e irreconocible. Por su situación, es posible que pudiera estar relacionada con las estructuras defensivas de la puerta de la alcazaba, concretamente con el muro de tapial de cal y cantos que se prolonga en sentido perpendicular a la torre de flanqueo bajo la calle.

Borrador / Preprint

FIGURAS



Fig.1.- Fotomosaico. Zona meridional del sondeo. UE 080, UE 058, UE 074, UE 079



Fig. 2.- Ortorectado. UE 116, UE 120. Planta final del sector central.



Fig.3.- Ortofotomosaico. Rampa (UE 043) y estructura en recodo de la puerta.



Fig.4.- Muro UE 011 con la tronera cegada apoyando sobre la torre de tapial.



Fig.5.-Acceso en recodo y UE 027



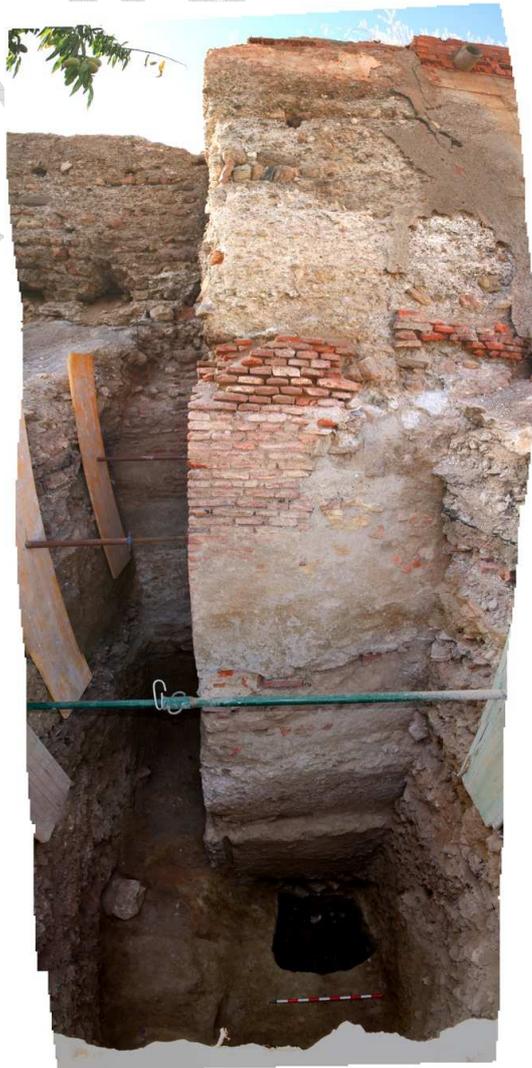
Fig.6.- Ortofotomosaico. Conjunto del sondeo.

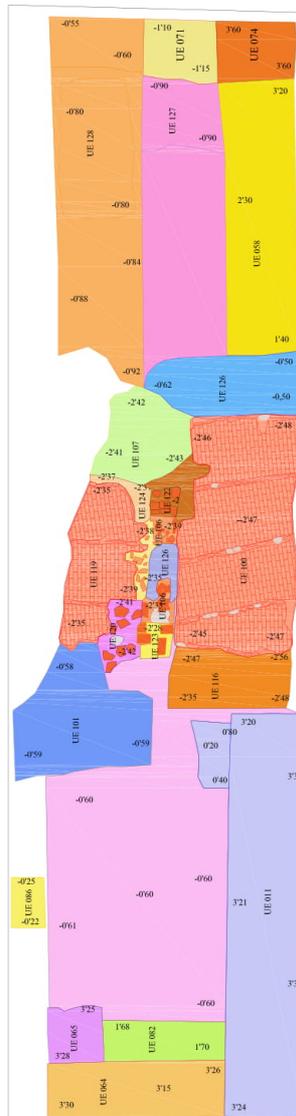


Fig.7.- Torre meridional con las tres zarpas y refuerzo de sillares a soga y tizón en las esquinas. A la derecha puede verse el muro UE 011 apoyando sobre la torre y la rampa de ladrillos (UE 043) haciendo el primer quiebro y apoyándose sobre la tercera zarpa.

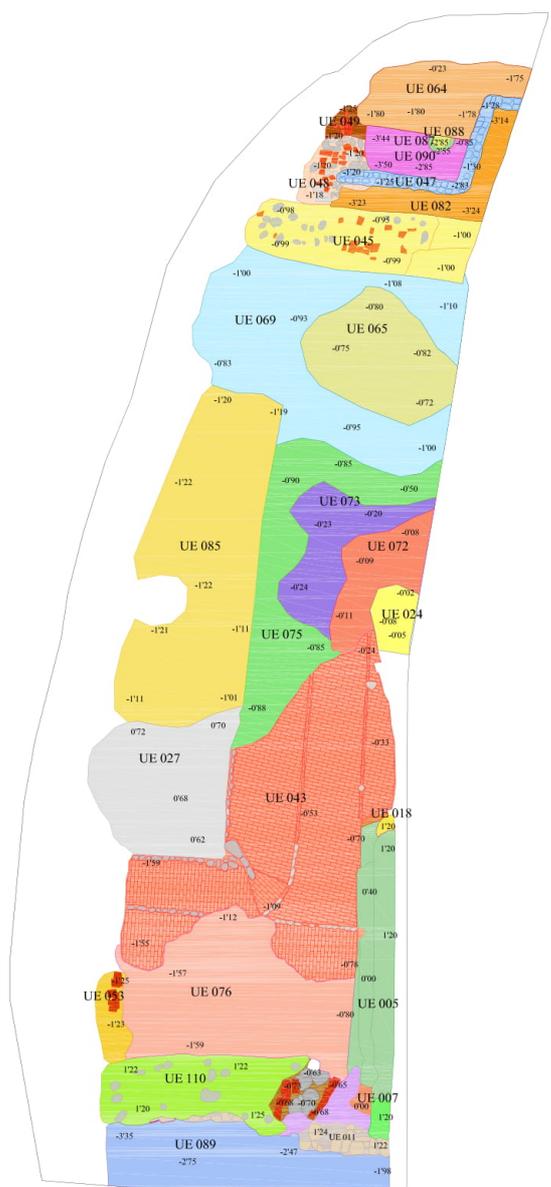
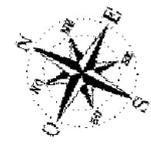


Borrador

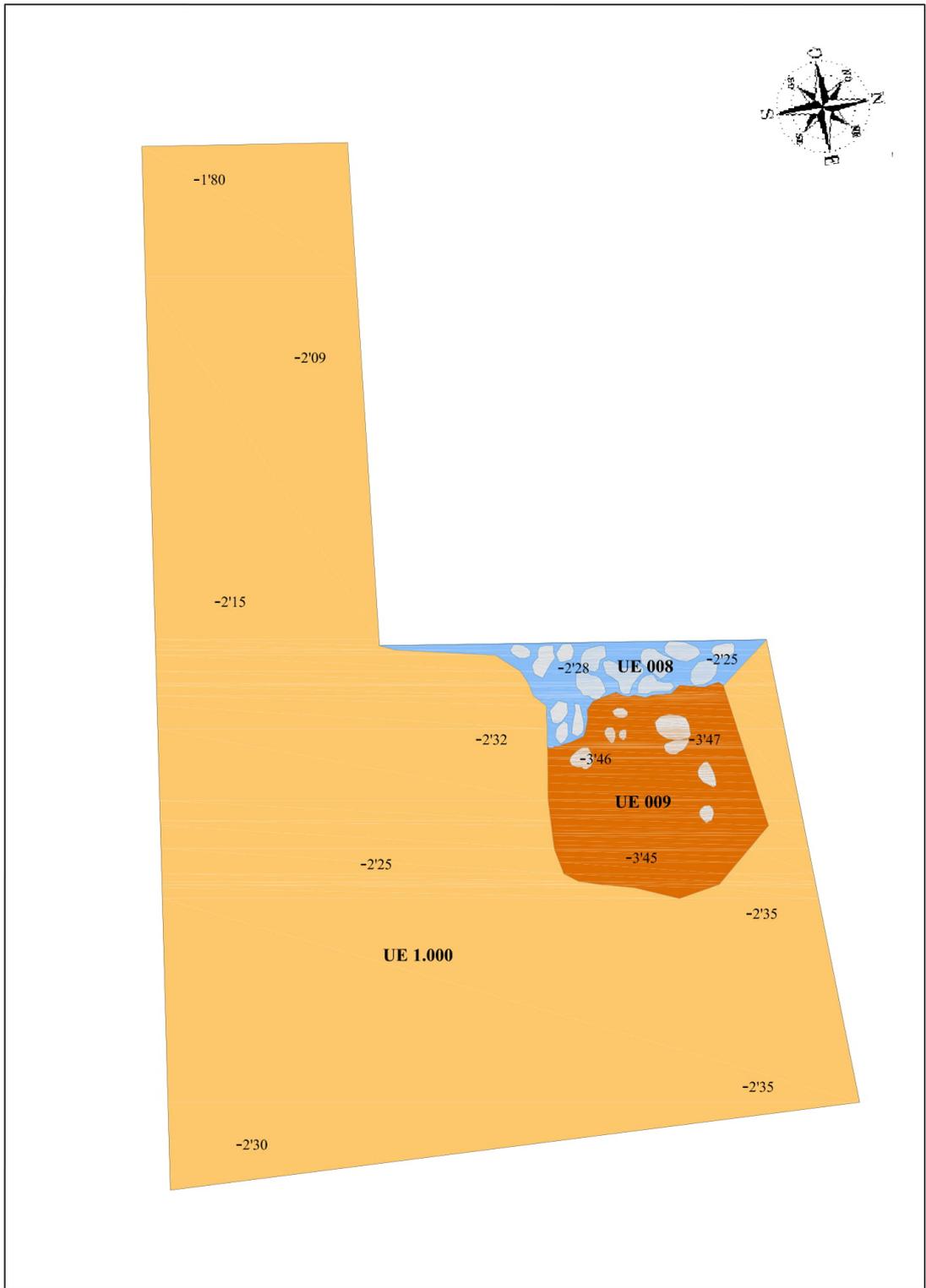




Título: Campaña de excavación arqueológica en la Alcazaba de Guadix 2009		Sondeo: 21.000	
Nombre: Planta final		Director excavación: José María Martín Civantos	
		Autor ficha: Mérida Ramírez Burgos, Sofía Raya García	
		Escala: 1:100	
		Fecha: Marzo 2011	



Título: Campana de excavación arqueológica en la Alcazaba de Guadix 2009		Sondeo: 22.000	
Nombre: Planta final		Director excavación: José María Martín Civantos	Escala: 1:100
		Autor ficha: Mérida Ramírez Burgos, Sofía Raya García	Fecha: Marzo 2011



Título: Campana de excavación arqueológica en la Alcazaba de Guadix 2009		Sondeo: 24.000	
Nombre: Planta final		Director excavación: José María Martín Civantos	
		Escala: 1:25	
		Fecha: Marzo 2011	
		Autor ficha: Mérida Ramírez Burgos, Sofía Raya García	